

La decisión de voto en el caso español

Influencia de los temas valence y de los temas posicionales según la posición ideológica del electorado

José Alberto Carton Villanueva

acarton@uoc.edu

Uoc

**Máster Universitario de Análisis Político
TFM Investigación**

Director

Toni Rodón Casarramona

Profesor responsable de la asignatura:

Mikel Barreda Díez

Universitat Oberta
de Catalunya

12 de enero de 2018

Contenido

Contenido.....	1
Resumen (abstract).....	2
Introducción	3
Revisión de la literatura	4
Metodología	10
Operacionalización.....	10
Los datos: resumen y descripción	15
Análisis de fiabilidad y validez	16
Análisis descriptivo	18
Modelo de análisis.....	19
Resultados	21
Discusión y conclusiones	28
Referencias y bibliografía.....	34
Apéndices	37
Recodificación de variables	37
Estimaciones 2015. Modelo logit multinomial.....	41
Estimaciones 2011. Modelo logit multinomial.....	45
Estimaciones 2008. Modelo logit multinomial.....	49

Resumen (abstract)

A partir del análisis de las elecciones generales celebradas en España en los años 2008, 2011 y 2015, mediante el presente TFM persigo realizar una contribución a la explicación del mecanismo de decisión de voto del electorado español, según la posición de la persona votante en la principal dimensión de la competición política, la dimensión izquierda-derecha, en concreto, en lo que respecta al diferente peso otorgado a los temas posicionales que definen y dan forma a esa ideología, y a los temas valence.

Mi análisis se enmarca dentro del enfoque downsiano de competencia espacial, y pretende ampliarlo incorporando la influencia de factores no posicionales, siguiendo la línea de investigación trazada por otros autores y autoras, con el objeto de resolver determinadas contradicciones entre la evidencia empírica y las premisas del modelo básico.

La mejor comprensión de las causas que motivan la decisión de voto del electorado permite comprender los aspectos que el *demos* considera prioritarios en sus decisiones –facilitando a los partidos políticos ofrecer una mejor respuesta a las necesidades del mismo, al adecuar sus estrategias políticas y de campaña a los temas que facilitan conseguir el voto-, así como la paulatina despolarización y convergencia del electorado a la posición mediana, alejándose de posiciones extremas –potenciando la eficacia de los mecanismos de manipulación política, como el control de la agenda a través de los medios de comunicación priorizando determinados temas transversales.

Introducción

El modelo de competencia espacial de Anthony Downs se ha convertido en uno de los referentes de modelos de comportamiento electoral. Una de sus premisas principales es que el votante dará su apoyo al partido que ocupe una posición más cercana a su ubicación ideológica. De este modo, el electorado maximiza su utilidad, dentro de la lógica del comportamiento racional que subyace al modelo.

Sin embargo, como ya ha sido demostrado en otros trabajos, tal premisa no se cumple de forma consistente en el caso español.

En la presente investigación pretendemos responder a dos preguntas relacionadas:

- ¿Qué temas tienen un mayor peso en la decisión de voto del electorado?
¿Los temas valence o los temas posicionales?
- ¿Es el posicionamiento ideológico del votante el que da lugar a variaciones en el peso otorgado a temas valence y posicionales?

Trato por tanto, de elucidar qué tipo de factores son claves en la decisión de voto en el caso español y los elementos que hacen que el electorado priorice unos sobre otros.

El presente trabajo parte de la hipótesis de que las personas votantes con ubicación ideológica alejada de la mediana dan más importancia a los temas posicionales vinculados a la dimensión izquierda-derecha, que a los valence: muestran una menor sensibilidad a los temas transversales en sus decisiones de voto, y que aquellas con posiciones ideológicas próximas a la mediana dan más peso a los temas valence, pudiendo entregar su voto a partidos alejados ideológicamente si han sabido “capturar” en su campaña los temas transversales relevantes.

De este modo, mis hipótesis contribuyen a explicar algunas aparentes paradojas del comportamiento electoral español, como el hecho de que partidos ubicados ideológicamente lejos del votante mediano hayan ganado las elecciones en repetidas ocasiones.

Trataré de demostrar que el peso de los temas valence y de los temas posicionales es independiente de la opción política que finalmente se elija: no depende de si el partido está a la izquierda o a la derecha, sino de si está cerca de la mediana o lejos de la misma. Así, para el votante mediano, serán esencialmente los temas transversales los que influirán en su voto por los partidos de izquierda y de derecha que entren en su “arco” de posibles –el votante mediano sólo excluiría opciones muy extremas desde su perspectiva, de modo que se circunscribiría a su

“región de aceptabilidad”, si bien a diferencia del modelo direccional (Rabinowitz & Macdonald, 1989), no considero que haya de optar por las soluciones situadas en sus extremos-. El resultado depende de quién los haya capturado mejor en cada elección, en la línea apuntada por Grofman (2004), aspecto éste que se ve influido por la credibilidad que tenga el partido en ese momento, siendo clave el grado de desgaste del partido en el gobierno.

El presente estudio pretende engrosar una amplia nómina de artículos y escritos científicos sobre el comportamiento electoral, y en especial, las explicaciones del mismo y contribuir a ampliar la comprensión ofrecida por la literatura existente acerca del papel diferenciado de los temas valence y de los temas posicionales según el perfil ideológico del electorado y su ubicación en la dimensión ideológica.

Asimismo, el estudio contribuye a profundizar específicamente en las causas que motivan el comportamiento del electorado español, incidiendo especialmente en los últimos resultados, ofreciendo una aplicación empírica del modelo de competencia espacial ampliado al caso español.

Además, se realiza una propuesta metodológica para la medida de la contribución marginal de un subconjunto de variables en modelos logísticos, con la finalidad de facilitar la realización de análisis comparados, a través de la construcción de coeficientes de tipo Pseudo- R^2 parciales.

Revisión de la literatura

El modelo de voto por proximidad (Downs, 1957a; Hotelling, 1929) se ha convertido en un auténtico referente en la teoría política para la explicación del comportamiento de las personas en sus decisiones de voto. Podríamos considerar que casi toda la literatura posterior se ha dedicado a intentar explicar por qué no siempre se cumple, es decir, por qué a veces nos desviamos de sus predicciones.

La hipótesis central del modelo es que “los partidos políticos formulan sus políticas estrictamente como un medio para obtener votos”, y se basa en la racionalidad económica de los agentes, electorado y partidos políticos, y parte de los axiomas (Downs, 1957a):

- Cada partido está formado por un grupo de personas que persiguen unos intereses personales (renta, poder, prestigio,..)
- El partido ganador de las elecciones tiene el control gubernamental hasta las siguientes elecciones.
- El poder económico del gobierno es ilimitado.
- El partido en el gobierno no puede restringir la libertad política de los partidos de la oposición.
- Los agentes son racionales (desde el enfoque económico).

Downs defiende que la posición política y la estabilidad de los gobiernos en una democracia “dependen principalmente de la naturaleza de la distribución de votantes o de la escala izquierda-derecha”. Sus proposiciones principales se resumen en cinco (Downs, 1957a):

- Las acciones del gobierno son función de su expectativa acerca del voto del electorado y de la estrategia de los partidos opositores.
- El partido en el gobierno espera una conducta racional del electorado, de modo que base sus decisiones en los resultados esperados sobre su utilidad o renta y en las estrategias del resto de partidos.
- El electorado vota efectivamente de acuerdo con el efecto de la actividad del gobierno sobre su utilidad o renta personales y con las alternativas que ofrece la oposición.
- La utilidad o renta percibida por el electorado depende de las acciones de gobierno durante su mandato.
- Los partidos de la oposición definen sus estrategias en función de su percepción acerca del impacto que tendrán las políticas del gobierno y de las propias políticas que éste realiza.

En el fondo, el modelo espacial de Downs, enfoca la competición electoral como un oligopolio en el que los competidores desarrollan comportamientos estratégicos.

Downs predice que las personas votantes, en la línea de la elección racional, deciden entregar su voto a aquella formación política más cercana a su posicionamiento personal, maximizando de este modo su satisfacción, la cual vendría dada por una función genérica del tipo:

$$u_{ij} = -\phi(|v_i - p_j|)$$

v_i : posicionamiento ideológico de la persona i

p_j : posicionamiento del partido j

El modelo se formula a través de una única dimensión ideológica en la que se ubicaría la persona y en la que posicionaría a las diferentes opciones políticas votando por aquella más cercana.

El modelo es generalizable a más dimensiones, pero Downs opta por la simplicidad en favor de la claridad expositiva, y reduce el razonamiento a una única dimensión, que actúa a modo de “superdimensión”.

Casi al mismo tiempo, se formula el modelo de Michigan, un enfoque de la teoría del voto de corte socio-psicológico (Campbell, Converse, Miller, & Stokes, 1960), focalizando la atención sobre la identificación partidaria a una edad temprana, que puede condicionar el voto a lo largo del resto de la vida de la persona, de modo

que en su decisión de voto hace prevalecer el vínculo psicológico aun cuando el partido con el que se identifica no sea el más cercano a su posicionamiento ideal. Estudios posteriores (Tomz & Van Houweling, 2008), corroboraron empíricamente este efecto cuando la vinculación afectiva es muy fuerte. Ahora bien, el porqué de la identificación es relevante, pues si es el resultado de la proximidad ideológica real, entonces se fortalecen el enfoque downsiano. Recordemos que el mismo Downs reconoce que “muchos votantes encuentran útiles las ideologías de partido, porque evitan la necesidad de relacionar cada cuestión con su propia opinión del ‘bien social’” y considera por tanto racional y coherente con su teoría la vinculación ideológica de la persona, pues “las ideologías le ayudan a centrar la atención sobre las diferencia entre partidos” (Downs, 1957b). Surge aquí una de las constantes que encontraremos en la evaluación del modelo de proximidad: numerosos factores pueden ejercer simultáneamente efectos que contradicen la teoría y efectos que la avalan, lo que cuestiona su aplicabilidad.

Una de las críticas más fuertes al modelo downsiano, será la del modelo de voto direccional (Rabinowitz & Macdonald, 1989). Los autores predicen que el electorado elige entre los partidos que se encuentran en su “región de aceptabilidad” definida en torno a su posicionamiento en los temas que le son relevantes, y opta por aquellos situados en posiciones extremas en la misma. Sin embargo, estudios recientes como el de corte experimental llevado a cabo por Lacy y Paolino, cuestionan la validez de este enfoque, ofreciendo evidencias más sólidas para la teoría del voto por proximidad (Lacy & Paolino, 2010).

La tercera corriente crítica podemos encontrarla en la teoría del descuento, que focaliza su atención en el hecho de que las personas candidatas si acceden al gobierno normalmente no van a poder cumplir la totalidad de sus promesas, por múltiples razones –baste pensar la dificultad para lograr pactos de gobierno en sistemas multipartidistas-. Este hecho es sabido por el electorado, que “descuenta” esta información a la hora de tomar sus decisiones de voto, de modo que su valoración de cada candidatura se basa en las políticas que esperan que van a adoptar realmente si llegan al gobierno. Esto facilitaría que un amplio espectro de votantes, en especial las personas centristas y aquellas con escasa identificación partidista, “hiciesen cálculos” para de este modo alinear las políticas esperadas con sus preferencias optando por un voto más estratégico, lo que podría llevar a que su voto no fuese por la opción política más próxima a su posicionamiento ideológico.

Sin embargo, y a pesar de las variadas críticas al modelo de voto por proximidad, sigue siendo el referente. Recientes estudios avalan la fortaleza global del modelo, como los realizados por Tomz y Van Houweling (2008), que parecen confirmarlo

como el enfoque más común, seguido por el voto de descuento y a larga distancia, el voto direccional.

No obstante, parece claro que el modelo básico de Downs adolece de sencillez, lo que dificulta su aplicación directa a contextos reales sumamente complejos, lo que ha dado lugar a la inclusión de otros factores cuya presencia es relevante en la decisión de voto y no aparecen suficientemente recogidos en el enfoque proximal, surgiendo así numerosas formulaciones complementarias e integradoras de componentes de las distintas corrientes encaminadas a dar explicación a las tensiones centrífugas-centrípetas que contradicen en cierto modo el modelo básico downsiano.

Resumimos algunas de las posturas más recientes: Singh (2010) defiende que no basta considerar sólo factores individuales para fundamentar la decisión de voto de los individuos, sino que es preciso incorporar factores relacionados con la complejidad del contexto electoral, como el número de partidos o la existencia de diferentes dimensiones ideológicas. Esa complejidad del entorno mermaría la verosimilitud del modelo de proximidad, lo que le lleva a formular el concepto de “dimensionalidad política” para medir el grado en el cual la variación política de un país puede llegar a ser capturada en una única dimensión. Así, los sistemas mayoritarios (Kedar, 2005) favorecen el voto de acuerdo con el modelo de proximidad, pues si la opción elegida es la vencedora podrá aplicar las políticas prometidas sin impedimentos, mientras que en los sistemas proporcionales frecuentemente es necesaria la formación de coaliciones, lo que facilita la emisión de un voto estratégico apoyando opciones más extremas en vistas a la previsible dilución de políticas en la formación de la coalición, lo que respondería más a un enfoque de descuento. Sin embargo, hay contraargumentos que imposibilitan un análisis uniforme y en consecuencia la realización de predicciones fiables: los sistemas mayoritarios empujan al electorado cuyas preferencias se decantan por partidos sin opciones de ganar a apoyar a partidos con opciones “reales”, y por el contrario, al ser mayores las probabilidades de acceder al gobierno de fuerzas minoritarias en los sistemas proporcionales, habría un incentivo a votar por la opción más próxima.

Otro factor a considerar es el grado de competencia entre partidos: cuanto mayor sea el número de partidos y cuanto mayor sea la diferenciación (polarización) entre los mismos (Lachat, 2008; Wessels & Schmitt, 2008), mayor fortaleza explicativa del modelo de proximidad. Sin embargo, un excesivo número de partidos puede hacer más difícil identificar cuál es el que se encuentra realmente más cercano a nuestra posición.

Asimismo, en países con una larga tradición democrática, mayor nivel de vida, con libertad de los medios y libre ejercicio del derecho al voto, el comportamiento electoral parece amoldarse mejor a lo descrito por el modelo de proximidad.

Igualmente hay factores de naturaleza individual que introducen una cierta ambigüedad, y que según el enfoque pueden hacer a la persona más o menos proclive a emitir su voto de acuerdo con el modelo de proximidad, como el nivel de estudios, la edad, el nivel de ingresos, o simplemente los errores de percepción. Las evidencias halladas por Singh parecen indicar que las personas con formación superior, altos ingresos, con identificación partidista y que consideran el voto personal útil, votan por proximidad.

Lo que parece claro es que en el fondo los mismos factores, pujan por un lado en favor del voto por proximidad y por otro y al mismo tiempo, en contra, lo que en cierto modo, invalida las predicciones del modelo, o dificulta la realización de inferencias fiables, lo que en cualquier caso, impele a la comunidad científica a ampliar el modelo para que incorpore estas carencias, y hacerlo más explicativo y coherente con la evidencia empírica.

Esta coexistencia de fuerzas centrífugas y centrípetas ya fue destacada anteriormente por Grofman (2004), que cuestionaba las conclusiones de Downs en relación con la convergencia de partidos hacia el votante mediano, por su extrema dependencia del cumplimiento de los supuestos simplificadores del modelo básico. Cualquier relajación en alguno de ellos, introduce un cierto grado de divergencia, crítica ya apuntada por D. P. Green y Saphiro (1994), en especial en contextos de competencia entre múltiples partidos. Afirman que “los votantes maximizan su utilidad, pero hay más elementos en su función de utilidad que la afinidad ideológica” (D. P. Green & Shapiro, 1994). El mismo Grofman afirma que en contextos multidimensionales “ciertos temas pueden ser ‘apropiados’ por un partido”, de modo que los partidos en lugar de competir por converger hacia la mediana, enfatizarían la importancia de aquellos temas de los que se han “apropiado”, en los que tienen ventaja sobre sus rivales (Grofman, 2004).

De esta manera una de las principales líneas de desarrollo del modelo básico de competencia espacial se centra en la ampliación del mismo incorporando nuevas dimensiones junto a la posicional-ideológica principal, en especial una segunda dimensión valence, que incluiría un conjunto más o menos amplio de temas sobre los cuales el electorado tiene idénticas preferencias –independientemente de su posicionamiento ideológico-, que modifica la función de utilidad de Downs añadiendo el componente transversal. Genéricamente:

$$u_{ij} = \delta_j - \phi(|v_i - p_j|)$$

v_i : posicionamiento ideológico de la persona i

p_j : posicionamiento del partido j

δ_j : valence del partido j

Tal y como constatan Franchini y Zucchini (2015), “la mayor parte de los modelos formales de competencia electoral, incluyen un componente valence”: Groseclose, Schofield, Adams y Merrill, Londregan y Romer, Aragonés y Palfrey, ... desarrollaron sus propias variantes incluyendo la componente valence en el modelo según distintas especificaciones. Mi enfoque seguirá los pasos de aquellas que consideraron múltiples dimensiones posicionales y características valence (Adams, Merrill, Simas, & Stone, 2011; Ansolabehere & Snyder, 2000), que pueden tener distinto peso para la persona electora (Enelow & Hinich, 1984; Franchino & Zucchini, 2015; Groseclose, 2001), y en particular, las que consideraron que el peso de los factores valence no es homogéneo en todo el electorado, otorgando las personas votantes de centro un mayor peso a los mismos, al contrario que las personas situadas en los extremos de la dimensión política que se guiarían más por sus preferencias posicionales (De la Calle & Roussias, 2012; Galasso & Nannicini, 2011; Knutsen, 1998; Mariano Torcal, 2011).

Para concluir esta breve exposición, me centraré en la aplicación empírica del modelo de Downs al caso español, sobre el que versa mi investigación. Según Astudillo y Rodón (2013), “en la política española de ámbito estatal la dimensión izquierda-derecha ha sido la principal para determinar la visión que tienen los ciudadanos de las opciones políticas”, con una fuerte tendencia al bipartidismo, lo que haría prever una convergencia a la mediana según el enfoque de Downs, convergencia que no se ha producido. Así, Astudillo y Rodón encontraron varias paradojas en relación con el modelo de Downs:

- España presenta una competición partidista polarizada.
- Un partido percibido por el conjunto de la ciudadanía como “extremista” como el Partido Popular, mucho más alejado del centro que su principal competidor, el PSOE, ha ganado varias veces las elecciones, de modo que no ocurre que el partido que más se modera ideológicamente gane siempre las elecciones.
- La mayoría del electorado que se encuentra en la mediana del eje ideológico, no vota al partido más cercano ideológicamente.

Por ello, los resultados no responden estrictamente al modelo espacial básico de Downs. Entre las posibles explicaciones de las citadas paradojas, los autores incluyen los temas transversales, en concreto: la valoración retrospectiva de la labor

del gobierno, gestión del modelo territorial y del terrorismo, y la valoración de la situación económica, los cuales se erigen como determinantes en el posicionamiento del electorado situado en la mediana. Este electorado tiene menos en cuenta la posición ideológica de los partidos, sin que dependa de la convergencia previa de los mismos, de acuerdo con las evidencias empíricas encontradas por Astudillo y Rodón.

Asimismo, postulan de acuerdo con las evidencias observadas, que el modelo espacial es más útil para algunas posiciones ideológicas que para otras, y que la indiferencia no tiene un alto impacto sobre la decisión de abstenerse. Todo esto permitiría explicar por qué el Partido Popular, a pesar de su posición en la dimensión ideológica ha ganado varios procesos electorales.

En cualquier caso, concluyen que no hay un factor que permita explicar conjuntamente las paradojas observadas, sino que hay varios elementos que se constituyen como explicaciones parciales.

El presente trabajo trata de aportar nuevas evidencias empíricas que contribuyan a una mejor comprensión del modelo de competencia espacial y arrojar algo más de luz sobre el caso español.

Metodología

Operacionalización

Para llevar a cabo la operacionalización de las variables y la estimación del modelo se utiliza la información contenida en los estudios panel 7708, 7711 y 7715 del CIS¹ asociados a las Elecciones Generales celebradas en los años 2008, 2011 y 2015 respectivamente.

Para llevar a cabo el análisis propuesto, tomaré como variable dependiente la Opción de voto (VOTO) a partir del recuerdo de voto declarado por la persona encuestada, una variable cualitativa politómica que toma diferentes valores según los comicios. Así en el año 2008 toma tres valores: PP, PSOE e IU, en el 2011 cuatro (se añade UPyD) y en el 2015 cuatro (se incluye Podemos² y Ciudadanos, y desaparecen UPyD e IU (Unidad Popular)³).

¹ Para la persona lectora interesada, al final del documento se detallan en un anexo las operaciones de recodificación realizadas en la operacionalización de las variables a partir de las preguntas de la Encuesta del CIS.

² Se consideran votos a la formación Podemos los votos a: “Podemos”, “En común podem”, “Compromís Podemos – Es el moment” y “En Marea”. Independientemente de la marca bajo la cual se presentase, asumo que el electorado estaba dando su apoyo a esta nueva formación política.

³ En mi planteamiento inicial incluía ambas formaciones: UPyD e IU (Unidad Popular), pero ante la falta de un número suficiente de casos como para llegar a conclusiones estadísticamente significativas, he optado por prescindir de estas formaciones y restringir mi análisis al voto por las formaciones: PP, PSOE, Podemos y Ciudadanos.

Aun a riesgo de introducir un cierto sesgo de selección al cribar datos según los valores de la variable dependiente, he optado por razones operativas por omitir las categorías correspondientes al resto de opciones de voto (fuerzas minoritarias y partidos de ámbito nacionalista autonómico), pues al no haber comparativamente suficientes casos dan lugar a estimaciones muy imprecisas, que no permiten ofrecer conclusiones con un grado de fiabilidad homogéneo, así como las abstenciones, votos en blanco y votos nulos.

Dentro de las variables independientes incluyo diferentes temas valence y posicionales. La primera de ellas es la Distancia ideológica (DI), que toma diferentes valores según el valor de la variable dependiente. A partir del recuerdo de voto de cada individuo i se calcula su distancia ideológica en una escala 1 (izquierda) - 10 (derecha) como el negativo de la diferencia cuadrática entre su autoubicación ideológica (x_i), y la ubicación que el individuo asigna al partido j por el que confiesa haber votado (y_{ij}):

$$DI_{ij} = -(x_i - y_{ij})^2$$

La construcción de la variable distancia ideológica (DI) a partir del posicionamiento de partidos realizado por la persona encuestada en lugar de por personas expertas podría suponer un problema de medida de las variables. En este sentido autores anteriores (Adams, Merrill, & Grofman, 2005), cuestionaron que el posicionamiento otorgado por la persona encuestada a las formaciones políticas pudiera ser poco fiable, en la medida en la que la persona podría tener una tendencia a acomodar o racionalizar sus percepciones para dar coherencia a su conducta. Siguiendo los estudios de Singh, no se encontraron diferencias significativas de resultados entre utilizar el posicionamiento otorgado por la persona de emplear el asignado por personas expertas (Singh, 2010), por lo que la construcción de la variable del modelo propuesto parece robusta.

El primer tema valence incluido es la Valoración de la persona candidata (VAL_CAN), variable que también toma diferentes valores según la variable dependiente, pues se considera la valoración que la persona asigna a quien actuó como candidato o candidata de la formación política por la que finalmente optó en una escala de 0 a 10⁴.

Otros temas valence clásicos incluidos como variables explicativas son la Valoración de la situación económica (VAL_ECO) y la Valoración retrospectiva de la labor gubernamental (VAL_GOB), normalizadas ambas en una escala de 0 –muy

⁴ Para los votantes de Podemos, considero como candidato a Pablo Iglesias, pues entiendo que jugó el papel de líder en el electorado con independencia de quien encabezase la lista particular de las formaciones incluidas en esta categoría.

mal- a 10 –muy bien, con el objeto de homogeneizar las interpretaciones de los coeficientes del modelo.

En los últimos años se ha cuestionado seriamente el funcionamiento de la democracia, un descontento que ha alcanzado a partidos políticos, instituciones, líderes, sistema político en general, ... -baste recordar el eslogan que se hizo famoso con el movimiento 15M “lo llaman democracia y no lo es”- y que se ha puesto a debate especialmente en las últimas elecciones, dando lugar a una nueva dimensión vieja-nueva política. Se ha incluido una variable que recoge el grado de Descontento político, medido a través de la “Confianza en las instituciones políticas” (CONF), calculada como la media de las puntuaciones otorgadas al Parlamento y a los partidos políticos en la pregunta sobre el grado de confianza en las instituciones.⁵

Incluyo además otras variables cualitativas para reflejar el interés de la persona en diferentes temas valence, como: Desempleo (PARO), Terrorismo (TERROR), Corrupción (CORRUP), Inseguridad ciudadana (SEGUR), Estado de las autonomías (EST_AUTO), Vivienda (VIVIEN), Economía (ECON), Inmigración (INMIG), Sanidad (SANIDAD), Educación (EDUC) y Medioambiente (MED_AMB). Se operacionalizan mediante variables cualitativas en las que asigno el valor 1, si la persona ha incluido el tema entre uno de los temas que más le preocupan⁶, y 0 si no lo ha incluido entre esos temas prioritarios.

Para recoger la influencia de los temas posicionales sobre el voto, incluyo un tema posicional como es el papel del estado en la economía, y en especial el modelo de Estado del bienestar (EST_BIEN), pues considero que resume adecuadamente los diferentes temas que definen el valor político izquierda-

⁵ El planteamiento inicial era operacionalizar el descontento a través de la variable FUN_DEMO: “Funcionamiento de la democracia”, medido a través de la valoración que la persona hace del funcionamiento de la democracia, en una escala donde 0 representa la respuesta “completamente insatisfecho/a” y 10: “Completamente satisfecho/a”. Sin embargo, para esta variable no hay información para los comicios de 2008, pues la pregunta no fue incluida en el cuestionario del CIS. Dado que el cuestionamiento social de las democracias aflora en especial a partir de los acontecimientos que desencadenaron en los movimientos como el 15M (de 2011), y aún hoy sigue siendo un tema crucial, la ausencia de la pregunta en el 2008 podría no ser problemática. Sin embargo, y dada la elevada correlación existente entre ambas variables he optado por utilizar la confianza en las instituciones priorizando la posibilidad de comparar los resultados. Otra opción que se barajó, fue operacionalizar el descontento mediante la “Valoración de la situación política” (VAL_POL), normalizada a una escala 0 –Muy mal- a 10 –Muy bien-, también fuertemente correlacionada con la variable elegida, pero a priori, era la menos adecuada de las tres para reflejar el descontento social, pues una valoración negativa de la situación política no tiene porqué implicar un descontento hacia la democracia, el sistema político o las instituciones.

⁶ En los cuestionarios 7708 y 7711 el CIS solicitaba a la persona que indicase cuáles eran los dos temas que más le preocupan de entre los incluidos en una lista. En el cuestionario 7715 el CIS amplió a tres temas, e incorporó además los temas valence “Corrupción” y “Estado de las autonomías” a la citada relación. Dado que la lista es abierta, en la medida en la que se le ofrece a la persona la posibilidad de responder “Otro” indicando cuál, a la luz de los resultados que arrojan porcentajes de respuesta residuales (un 1,2% eligieron “otro” como tema más preocupante en las encuestas de 2008 y 2011, y un 1,3% y un 1,7% como segundo tema más preocupante, respectivamente), podemos asumir que el porcentaje de personas que los habrían incluido como temas prioritarios sería despreciable, por lo que asumo que apenas hay pérdida de información.

derecha⁷. En los últimos años se ha discutido notablemente su sostenibilidad, fruto de las políticas de austeridad y control del déficit y del aumento previsible de la tasa de dependencia de acuerdo con nuestra pirámide poblacional. Se introduce a través de una variable cuantitativa que indica a través de una escala de 0 a 10 el grado en que la persona desea unos mejores servicios públicos y prestaciones sociales estando dispuesta a pagar más impuestos (0) frente a la preferencia por un sistema con una menor presión fiscal aun cuando haya menos servicios y prestaciones públicas (10).

En lo que respecta a las variables de control, siguiendo el planteamiento de Astudillo y Rodón (2013), incluyo en primer lugar la Identificación partidista, (IDENT) a través de una variable dicotómica donde 0= “Sin identificación”, y 1= “La persona se siente identificada o cercana a alguna fuerza política”. Asimismo, se añaden: la variable cuantitativa Edad (EDAD), Sexo (SEXO), mediante una variable dicotómica donde 0= “Mujer”, 1= “Hombre”, y Nivel de estudios (NIV_EST), como el nivel de estudios más alto completado por la persona, una variable categórica donde 0= “Sin estudios”, 1= “Educación primaria”, 2= “Secundaria”, 3= “Formación profesional”, 4= “Universitarios o superiores”⁸.

Asimismo, incluyo como variable de control otra dimensión que siempre ha sido relevante en la competición política, y que se ha colado en los primeros puestos de la agenda en los medios de comunicación en los últimos comicios, el Modelo territorial (MOD_TERR), que indica la posición de la persona en el eje centralización – descentralización, que mediré a través de la pregunta realizada en la encuesta preelectoral sobre fórmulas alternativas de organización territorial del estado. Sus valores también se han normalizado a la escala 0 - 10, donde 0 representa la opción “Un Estado con un único Gobierno central sin autonomías”, y 10 “Un Estado en el que se reconociese a las comunidades autónomas la posibilidad de convertirse en estados independientes”⁹.

A modo de resumen, sintetizamos en la Tabla 1 las variables empleadas en el presente trabajo¹⁰.

⁷ “La ideología izquierda/derecha es un valor político que se ha definido de dos maneras: según los resultados que persigue y según los medios que utiliza. Según los resultados que persigue, la izquierda se define como aquel valor político (o ideología) que persigue más igualdad entre los ciudadanos. Según los medios que utiliza, la izquierda sería aquel valor político (o ideología) que persigue más implicación del estado en la economía y en la sociedad. La derecha se define en oposición a aquella” (Anduiza Perea & Bosch, 2017)

⁸ Finalmente, y a efectos operativos, emplearé cuatro variables dummy auxiliares, tomando como categoría base “Sin estudios”.

⁹ En la pregunta del CIS de las encuestas 7708 y 7711, la respuesta se restringe a cuatro opciones, excluyendo la opción añadida en el 7715 “Un Estado en el que las comunidades autónomas tengan menor autonomía que en la actualidad”

¹⁰ Otras variables de interés han sido excluidas de la especificación por falta de datos: factores como el grado de interés de la persona en otros temas como la igualdad de género o la integración en la Unión Europea, constituyen temas de total actualidad en torno a los cuales gravita gran parte de las decisiones de voto. En cualquier caso, al ser temas fuertemente

Variable	Etiqueta	Tipo		Valores
VOTO	Opción de voto	Cualitativa	Nominal	{1,5}
DI	Distancia ideológica	Cuantitativa	Escala (cuadrática)	-(0 – 9) ²
EST_BIEN	Estado del bienestar	Cuantitativa	Escala	0 – 10
VAL_GOB	Valoración retrospectiva de la labor gubernamental	Cuantitativa	Escala	0 – 10
VAL_ECO	Valoración de la situación económica	Cuantitativa	Escala	0 – 10
VAL_CAN	Valoración de la persona candidata	Cuantitativa	Escala	0 – 10
CONF	Confianza en las instituciones políticas	Cuantitativa	Escala	0 – 10
PARO	Desempleo	Cualitativa	Dicotómica	{0,1}
TERROR	Terrorismo	Cualitativa	Dicotómica	{0,1}
SEGUR	Inseguridad ciudadana	Cualitativa	Dicotómica	{0,1}
VIVIEN	Vivienda	Cualitativa	Dicotómica	{0,1}
ECON	Economía	Cualitativa	Dicotómica	{0,1}
INMIG	Inmigración	Cualitativa	Dicotómica	{0,1}
SANIDAD	Sanidad	Cualitativa	Dicotómica	{0,1}
EDUC	Educación	Cualitativa	Dicotómica	{0,1}
MED_AMB	Medioambiente	Cualitativa	Dicotómica	{0,1}
CORRUP	Corrupción	Cualitativa	Dicotómica	{0,1}
EST_AUTO	Estado de las autonomías	Cualitativa	Dicotómica	{0,1}
IDENT	Identificación partidista	Cualitativa	Dicotómica	{0,1}
EDAD	Edad	Cuantitativa	Continua	
SEXO	Sexo	Cualitativa	Dicotómica	{0,1}
NIV_EST	Nivel de estudios	Cualitativa	Ordinal	{0,4}
MOD_TERR	Modelo territorial	Cuantitativa	Escala	0 – 10
FUN_DEMO	Descontento político	Cuantitativa	Escala	0 – 10
VAL_POL	Valoración de la situación política	Cuantitativa	Escala	0 – 10

Tabla 1: Variables del modelo. Elaboración propia

posicionales en la dimensión ideológica, es de esperar que guarden una alta correlación con otros ya incorporados en el modelo, por lo que su contribución marginal podría ser escasa.

Los datos: resumen y descripción

Como ya se ha apuntado, los datos para realizar el estudio provienen de las encuestas pre y post-electorales integradas en los estudios panel del Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) correspondientes a los comicios de los años 2008, 2011 y 2015¹¹. La utilización de estos estudios aporta varias ventajas, algunas de ellas ya apuntadas anteriormente (Astudillo & Rodon, 2013):

- La disponibilidad de indicadores homogéneos que permiten operacionalizar las variables del estudio.
- Trabajar en escenarios políticos gobernados por partidos de diferente color (PSOE en 2008 y 2011, PP en 2015).
- Trabajar en coyunturas económicas dispares (entrando en recesión en 2008, en la fase fondo del ciclo negativo en 2011 y ahora, en una etapa de recuperación en 2015).
- Adicionalmente, a efectos de la evaluación de la fiabilidad de los datos, la metodología panel puede permitir la realización de pruebas de verificación a partir de las respuestas de la persona encuestada ante las mismas preguntas realizadas en la encuesta preelectoral y en la postelectoral.

Las restricciones derivadas de los datos disponibles obligaron a acotar el alcance de la investigación: la primera opción que se barajó fue realizar el estudio para las elecciones desde 1996 hasta las celebradas en 2015, permitiendo realizar análisis comparados de tres ciclos de dos elecciones consecutivas en las que un mismo partido obtuvo la mayoría de los votos, en coyunturas económicas y políticas notablemente dispares: 1996 y 2000 con mayoría del PP, 2004 y 2008 del PSOE, y de nuevo, 2011 y 2015 del PP. Sin embargo, para los comicios de 1996, 2000 y 2004 las encuestas postelectorales elaboradas por el CIS no ofrecen información suficiente para extender el alcance del modelo a los mismos, al no incorporar información esencial sobre la valoración de la persona encuestada acerca de diferentes aspectos como la situación de la economía, la gestión realizada durante la última legislatura por el gobierno, el estado de la democracia o los candidatos y las candidatas. Igualmente, no ofrecen información que pueda cruzarse de forma homogénea con el resto de estudios acerca de su identificación partidista. La falta de información disponible requería o bien prescindir de variables explicativas, demasiado relevantes a priori, cuya omisión produciría sesgos importantes en las estimaciones, o bien –solución finalmente adoptada– ceñirse a los comicios de 2008, 2011 y 2015.

¹¹ Las referencias de las encuestas panel elaboradas por el CIS que han sido empleadas en el presente estudio son: 7708 (para las Elecciones del 9 de marzo de 2008), 7711 (para las Elecciones de 20 de noviembre de 2011) y 7715 (para las Elecciones de 20 de diciembre de 2015).

De acuerdo con la metodología del CIS, la población objetivo está formada por la ciudadanía con derecho a voto en las elecciones generales residente en España.

Sobre esa población, el CIS para la primera fase, la encuesta preelectoral, lleva a cabo un procedimiento de muestreo polietápico, estratificado por conglomerados, con selección de las unidades primarias de muestreo (municipios) y de las unidades secundarias (secciones) de forma aleatoria proporcional, y de las unidades últimas, los individuos, por rutas aleatorias y cuotas de sexo y edad.

La segunda fase, la encuesta postelectoral, se realiza mediante una selección aleatoria de secciones de la encuesta preelectoral, y la posterior selección de las personas que dentro de cada sección, aceptaron colaborar en esta segunda fase.

Si se desea una visión más detallada de la metodología, remito a la persona lectora a las fichas técnicas y al informe metodológico asociado a las encuestas empleadas en el presente estudio, publicadas por el CIS y accesibles en su página web¹².

En mi estudio he empleado todas las observaciones disponibles. Esto garantiza operar con tamaños de muestra elevados¹³, lo que por un lado permite llevar a cabo inferencias estadísticas con mayores garantías, al ser aplicables teoremas límite en relación con la distribución probabilística de los estadísticos de contraste, y por otro, operar con reducidos márgenes de error, aumentando la precisión de las estimaciones (los márgenes de error, de acuerdo con las estimaciones del CIS, a un nivel de confianza superior al 95% no exceden en ninguna de las muestras el $\pm 1,3\%$, asumiendo máxima varianza y aleatoriedad simple de la muestra) y en consecuencia la fiabilidad de las conclusiones.

En lo que respecta a la representatividad de la muestra, la propia metodología del CIS, empleando el cuidado procedimiento de muestreo estratificado antes descrito, otorga una amplia confianza al respecto. Es cierto que el muestreo no es aleatorio puro, pero el meticuloso diseño permite casi garantizar que el resultado tiene unas propiedades equivalentes a las que se obtendrían mediante un procedimiento aleatorio, y se obtienen las ventajas de la representatividad.

Análisis de fiabilidad y validez

Los datos con que se ha realizado el presente estudio provienen de encuestas de opinión. Esto obliga a evaluar con especial cuidado los dos tipos de problemas

¹² La metodología, ficha técnica, informe de resultados, cuestionarios y datos completos están disponibles en la web del CIS: <http://www.cis.es/>

¹³ Los tamaños de muestra realizados en los estudios CIS 7708, 7711 y 7715 son de 6.083, 6.082 y 6.242 observaciones respectivamente.

a que se refiere este apartado, que de manifestarse pueden cuestionar las conclusiones alcanzadas.

Por una parte, en relación con la fiabilidad, al tratarse de respuestas o declaraciones de la persona, son en cierta medida susceptibles del estado de ánimo de la misma en el momento en que se celebra la entrevista, así como del clima político. Para evaluar la fiabilidad de las observaciones, dado que se trata de un estudio panel, se han empleado las preguntas que han sido realizadas tanto en el estudio preelectoral como en el postelectoral, y se ha contrastado si existe una diferencia significativa entre las respuestas ofrecidas antes y después por las personas entrevistadas, lo que de producirse pondría de manifiesto que las respuestas no ofrecen suficiente fiabilidad. Realizadas las pruebas con cuatro preguntas de control no se han observado discrepancias significativas¹⁴.

Por otra parte, tratándose de encuestas de opinión, la validez dependerá de la sinceridad de la persona así como de que la interpretación que haga de cada pregunta realizada sea compartida por el conjunto de la población encuestada. Es casi imposible medir la validez, pues requeriría contrastar lo declarado con los actos realizados, información a la que no tengo acceso.

Tanto la intención de voto como el recuerdo de voto se basan en la declaración de la persona, es decir, su validez descansa en su sinceridad. Ambos pueden ofrecer importantes sesgos: por una parte, la intención de voto puede no confesarse –aun cuando la persona ya tenga decidida su opción-, o declararse incluso una intención falsa con la pretensión de alterar los resultados del sondeo. Además el peso de la población “indecisa” cuando no hay una elevada polarización en el electorado es muy elevado, por lo que es posible encontrar que una gran parte de las intenciones declaradas no se corresponderán finalmente con el voto. En lo que respecta a la declaración en relación con el recuerdo de voto, frecuentemente hay personas que declaran falsamente haber votado al partido vencedor, alineándose ideológicamente con la opción ganadora. En este sentido, el contar con datos panel abre la posibilidad de elegir la intención de voto del estudio preelectoral o el recuerdo de voto del postelectoral. Mi apuesta es que en términos globales son más fuertes los sesgos en la intención de voto que en el recuerdo, de modo que emplearé la pregunta del estudio postelectoral para la operacionalización de la variable “VOTO”.

¹⁴ El procedimiento utilizado ha sido cruzar en cada uno de los tres procesos las respuestas pareadas por observaciones en los estudios pre-electorales y post-electorales a diferentes preguntas del cuestionario (valoración de la situación política general, valoración de la situación económica general, autoubicación ideológica y afinidad/cercanía a partidos políticos), y realizar sobre las mismas la prueba de independencia Chi-cuadrado de Pearson. En todas las pruebas realizadas el resultado del contraste ha sido rechazar la hipótesis nula de independencia de las respuestas a niveles de significación inferiores a 0,001.

Podría evaluarse si la proporción de personas que votaron por la opción que manifestaron como su intención de voto es significativa, en cuyo caso, esto podría indicar una sinceridad en la declaración –conclusión que en todo caso debe asumirse con suma prudencia-, si bien en caso contrario no sería posible afirmar nada, pues un giro en la opción de voto respecto de la intención no puede considerarse sin más como una muestra de insinceridad: aunque es posible que la persona intencionadamente ocultase su intención de voto con el objeto de “manipular” los sondeos como ya he comentado, y una vez celebradas las elecciones ya no tenga inconveniente en reconocer la verdad, también es factible que la campaña realizada por el partido elegido pudiese haber resultado eficaz para inclinar a la persona a cambiar su intención, o simplemente la persona hubiese cambiado de opinión,...¹⁵

En cualquier caso, dado el tipo de trabajo que se ha realizado y los recursos materiales y de tiempo disponibles, he considerado idónea la utilización de las encuestas públicas del CIS como fuente de información, gracias a su libre acceso, la notable variedad de temas que abordan, relevantes para el estudio, la representatividad y el amplio tamaño de muestra, ventajas que entiendo compensan sobradamente los inconvenientes en fiabilidad y validez de que pudieran adolecer.

Análisis descriptivo

Realizado el análisis descriptivo previo de las series de datos, en relación con la variable dependiente se observa una variabilidad aceptable en general, de modo que cada categoría aparece representada en al menos un 5% de los casos.¹⁶

En lo que respecta a las variables independientes, se elimina de la especificación la variable “medioambiente”, por mostrar en las tres series de datos una variabilidad insuficiente (no alcanza en ninguno de los casos un 5% de éxitos).

Por otra parte, aunque entre el resto de regresores se encuentran algunas correlaciones significativas, no muestran un grado suficientemente preocupante como para eliminarlas de la especificación. En todo caso, dado que interesa ver las relaciones de causalidad de forma separada según la opción de voto seleccionada, a priori no es adecuado considerar la existencia de relaciones de colinealidad.

¹⁵ En cualquier caso, se ha realizado un análisis de la correlación entre las intenciones que se declararon en la encuesta preelectoral y las que se manifestaron realmente a través del recuerdo de voto en el estudio postelectoral, resultando en todos los años de nuevo rechazable la hipótesis nula de independencia de las respuestas a un nivel de significatividad inferior incluso al 0,001, si bien, como se ha apuntado, si se trata de un problema de sinceridad nada garantiza que la segunda respuesta sea sincera cuando la primera no lo fue.

¹⁶ Sólo hay dos excepciones: en 2008 para la submuestra de votantes próximos a la mediana, IU sólo cuenta con un 2,9% de las observaciones, y en la submuestra de votantes alejados de la mediana de 2011, UPyD sólo representa el 3,8% de los casos.

Realizadas las pruebas básicas de validación de datos, no se han detectado *outliers* (observaciones atípicas).

Modelo de análisis

Puesto que la variable dependiente es una variable categórica politómica, he realizado la estimación del modelo planteado empleando la regresión logística multinomial¹⁷.

Como categoría de referencia para la variable dependiente tomo el voto a una misma formación política en todos los procesos electorales, pues de este modo, se homogeneiza la interpretación de los odds ratio en las diferentes series. La formación elegida es el PP¹⁸.

En aras del principio de parsimonia se ha seguido el método de selección de regresores paso a paso de “pasos sucesivos hacia adelante” o Stepwise, para optimizar el poder explicativo del modelo con la especificación más sencilla¹⁹, controlando el orden de introducción de regresores: se introducen en primer lugar las variables de control, y sobre esta base se van incorporando las variables posicionales y las transversales, evaluando en cada paso su contribución marginal a la capacidad explicativa del modelo. El umbral de significación considerado para la entrada y salida de variables ha sido del 10%.

Para cada serie, se ha llevado a cabo en primer lugar una estimación con la totalidad de los casos, con el objeto de contrastar la significatividad de las variables propuestas como claves en la decisión del voto, y posteriormente, se ha dividido la población, en cada proceso electoral, en dos submuestras, según su distancia ideológica a la posición del votante mediano, con el objeto de identificar diferencias significativas en el comportamiento de los votantes próximos a la mediana de aquéllos situados ideológicamente lejos de la misma. Para ello se define una variable auxiliar: DIST_MED: “Distancia a la mediana”: valor absoluto de la diferencia entre la autoubicación ideológica de la persona y la posición ideológica mediana muestral²⁰, dividida entre la desviación típica muestral.

¹⁷ Las estimaciones se han realizado empleando IBM® SPSS® Statistics.

¹⁸ Sólo PP y PSOE han sido incluidas en todos los estudios realizados. Dado que los resultados son independientes de qué categoría actúe como de referencia, la elección de PP y no PSOE es puramente arbitraria.

¹⁹ He optado por este procedimiento, pues dado el elevado número de regresores propuesto, considero necesario optimizar las dimensiones del ajuste, cribando aquellos factores que no ofrezcan una aportación significativa. Las correlaciones entre los mismos aunque significativas en algunos casos, no son suficientemente elevadas como para aplicar una reducción de dimensiones mediante análisis factorial sin que se produzca una pérdida notable en la varianza explicada, por lo que se decidió finalmente conservar las variables originales.

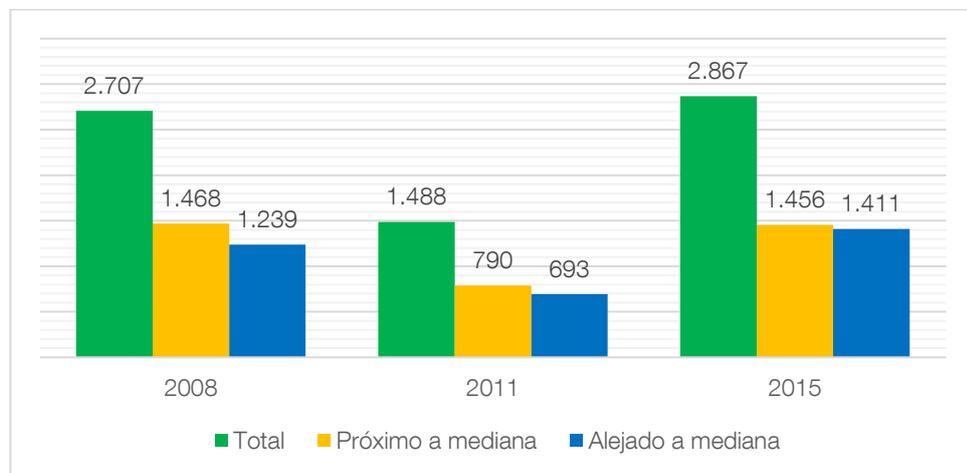
²⁰ En todos los años analizados, la autoubicación ideológica mediana resultó ser ‘5’

$$DIST_MED_i = \left| \frac{UBIC_i - Me_{UBIC}}{S_{UBIC}} \right|$$

He tomado como referencia para la creación de los grupos una desviación típica, obteniendo así dos submuestras: la formada por aquellas personas con una distancia a la mediana inferior o igual a 1, y aquellas con una desviación superior a 1 desviación típica:

- Próxima a la mediana: $DIST_MED \leq 1$
- Alejada de la mediana: $DIST_MED > 1$

Los tamaños de muestra finales conjuntos y para cada submuestra resultan elevados, ligeramente mayores para la submuestra formada por votantes próximas y próximos a la mediana.



Gráfica 1: Tamaños muestrales. Estudios 7708, 7711 y 7715 del CIS. Elaboración propia

Debe notarse que aunque la especificación del modelo incluye un alto número de variables, el tamaño de muestra suficientemente grande disponible en los tres procesos, permite contar con un elevado número de grados de libertad, lo que redundará en la robustez de las conclusiones estadísticas alcanzadas.

Para evaluar la importancia relativa de los temas valence y posicionales en la decisión de voto del electorado, he estudiado la mejoría que experimenta la verosimilitud del modelo al incorporar cada subconjunto de variables por separado, respecto del modelo que incluye únicamente las variables de control como explicativas. Para ello, propongo construir unas medidas de mejoría de la bondad del ajuste, análogas al coeficiente de determinación parcial de los modelos de regresión lineal, pero siguiendo las metodologías empleadas por Cox y Snell (1989), Nagelkerke (1991) y McFadden (1974), para la elaboración de sus Pseudo-R². Cada uno de estos autores construye una medida de la bondad del ajuste para modelos logísticos como el empleado en el presente trabajo, que compara el valor de la

verosimilitud del modelo final con la verosimilitud del modelo que incluye solo el intercepto. Si en lugar de tomar como referencia el modelo con intercepto, tomamos el modelo con un conjunto de k regresores dado²¹, y en lugar de considerar el modelo final consideramos un modelo con los k regresores anteriores y un subconjunto adicional de p variables explicativas, los indicadores así contruidos nos darán una medida de la mejoría de la verosimilitud generada por los p regresores incorporados a la especificación respecto del modelo de referencia con los k primeros, a modo de un “Pseudo-R² parcial”. Así, si incorporamos los regresores desde $k+1$ hasta $k+p$, el incremento de la verosimilitud vendrá dada por:

$$R_{CS\ k+p/k}^2 = 1 - \left(\frac{L_k}{L_{k+p}} \right)^{\frac{2}{n}} = \dots = \boxed{1 - e^{\frac{(-2 \ln L_k) - (-2 \ln L_{k+p})}{n}}}$$

$$R_{N\ k+p/k}^2 = \frac{R_{CS\ k+p/k}^2}{\max R_{CS\ k+p/k}^2} = \frac{1 - \left(\frac{L_k}{L_{k+p}} \right)^{\frac{2}{n}}}{1 - \left(\frac{L_k}{1} \right)^{\frac{2}{n}}} = \dots = \boxed{\frac{1 - e^{\frac{(-2 \ln L_k) - (-2 \ln L_{k+p})}{n}}}{1 - e^{\frac{(-2 \ln L_k)}{n}}}}$$

$$R_{M\ k+p/k}^2 = 1 - \frac{\ln L_{k+p}}{\ln L_k} = \dots = \boxed{1 - \frac{-2 \ln L_{k+p}}{-2 \ln L_k}}$$

Las tres medidas que propongo conducen a conclusiones similares. En el trabajo he empleado finalmente la construida de acuerdo con la metodología de Nagelkerke, por ser una medida acotada entre 0 y 1 lo que facilita su interpretación.

Resultados

Una vez realizadas las estimaciones para el conjunto de datos en cada serie, el modelo ha resultado globalmente significativo, a través de la prueba chi-cuadrado rechazándose la hipótesis de nulidad de la totalidad de coeficientes (no hay efecto conjunto) con nivel de significatividad inferior incluso al 0,001 en las tres series.

La capacidad explicativa del modelo parece además elevada: los pseudo-R² de Cox y Snell superan 0,45 en todos los casos, elevándose en la versión acotada entre 0 y 1 de Nagelkerke por encima de 0,50, alcanzando el 0,639 incluso para el 2015. El coeficiente de McFadden también se encuentra siempre dentro de los umbrales considerados excelentes, por encima siempre de 0,28 e incluso de 0,372, como en 2008. Si consideramos el porcentaje global de aciertos resultante de

²¹ En el presente caso, serán las variables de control

aplicar la estimación obtenida sobre las muestras, superan siempre el 60%, siendo el peor resultado en 2015 con un 62,3% y el mejor en 2008 con un 79,3%.

Al separar las observaciones en submuestras se obtienen en todas ellas resultados similares. Sin embargo, es de destacar que el ajuste es notablemente mejor en general, en las submuestras formadas por votantes “extremistas”, alejados y alejadas de la mediana, y ligeramente peor en la submuestra de votantes “centristas”, próximas y próximos a la misma, tanto en bondad del ajuste como en porcentaje global de aciertos, como puede comprobarse en la Tabla 2.

Período	2008			2011			2015		
	Total	Cent.	Extr.	Total	Cent.	Extr.	Total	Cent.	Extr.
Pseudo-R ² Cox y Snell	0,463	0,416	0,551	0,450	0,433	0,533	0,597	0,552	0,656
Pseudo-R ² Nagelkerke	0,571	0,533	0,659	0,515	0,504	0,606	0,639	0,590	0,712
Pseudo-R ² McFadden	0,372	0,355	0,442	0,289	0,290	0,359	0,333	0,292	0,420
Porcentaje de aciertos	79,3	80,0	80,9	73,1	74,2	75,5	62,3	61,0	70,0

Tabla 2: Calidad del ajuste. Estudios 7708, 7711 y 7715 del CIS. Elaboración propia

Una vez analizada la bondad y significatividad general del modelo, paso al análisis pormenorizado de los resultados.²²

En primer lugar, se ha estimado el modelo con las series de datos de cada año, sin discriminar las observaciones según la proximidad a la mediana. Estas son algunas regularidades que podemos encontrar en los tres comicios:

- Confirmándose nuestras expectativas, la distancia ideológica es un factor cuya influencia es significativa en la determinación del voto.
- Igualmente, el estado del bienestar, tema claramente posicional, aparece sistemáticamente en todas las estimaciones realizadas como relevante.
- En lo que respecta a temas valence, en todos los años analizados, la valoración retrospectiva de la labor gubernamental, la valoración de la persona candidata y la confianza en las instituciones son factores significativos en la determinación del voto.
- Es llamativa, en relación con las variables de control, la importancia de la identificación partidista así como del modelo territorial, lo que pone de manifiesto la importancia de otras dimensiones en la competencia electoral española, más allá de la izquierda-derecha. También la formación superior

²² Las estimaciones de los coeficientes logit así como los odds ratio de cada categoría de voto en relación con la probabilidad de voto al PP (categoría de referencia) se recogen en el apéndice del presente documento.

resulta un factor clave en la determinación del voto.

Otros temas han cobrado relevancia según el momento. De este modo el terrorismo, la inseguridad ciudadana o la economía fueron eclipsados en 2011 por la educación, quizás resultado del efecto coyuntural de las movilizaciones en defensa de la educación pública con motivo de las políticas de recortes.

En 2015, al término del largo período de recesión y antes del inicio de la recuperación económica, los factores materialistas tuvieron un papel central en la decisión de voto: por un lado, los de naturaleza económica, como la preocupación por la economía, el desempleo y la valoración de la situación económica²³ son significativos. Por otra parte, temas relacionados con la seguridad, como la inseguridad ciudadana o el terrorismo ocupan también un papel determinante.

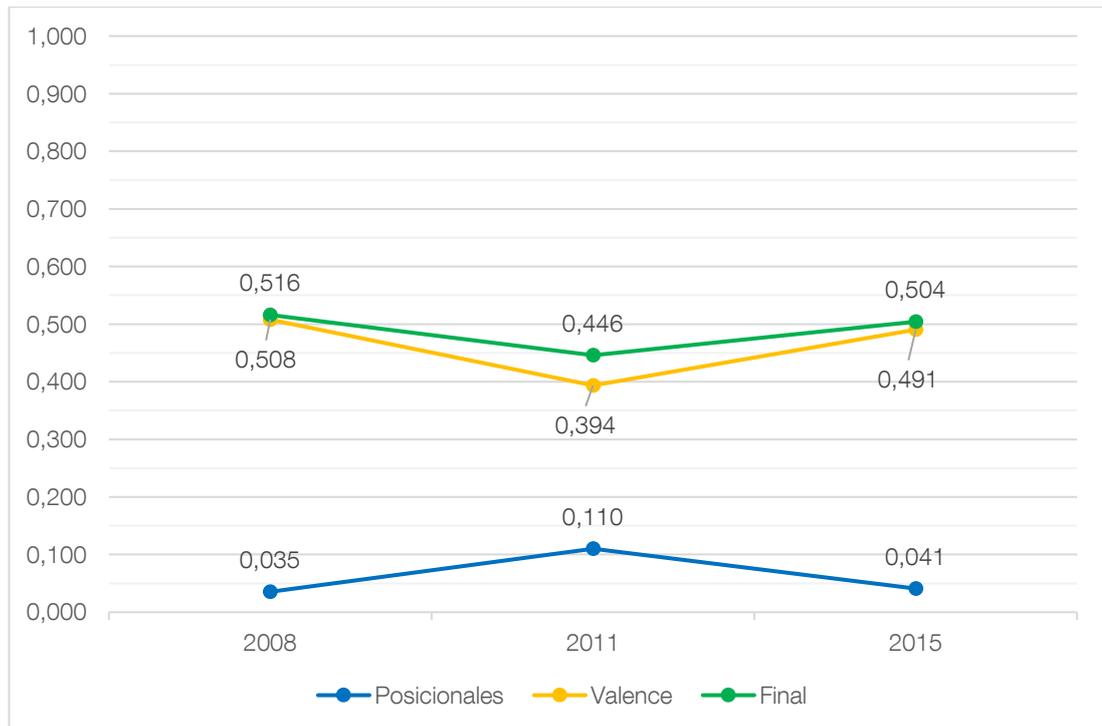
También en 2015, el año donde se observan mayores diferencias respecto del resto de procesos electorales analizados, los dos temas incorporados en el cuestionario del CIS irrumpen significativamente en la decisión de voto: corrupción y estado de las autonomías.

Por tanto, en relación con la primera pregunta de la presente investigación: ¿qué podemos concluir en relación con el peso relativo de los factores valence y posicionales?

La incorporación de las variables posicionales “Distancia ideológica” y “Estado del bienestar” mejora el ajuste si bien de una forma moderada, elevando el porcentaje de aciertos entre un 2% y un 3%. Sin embargo, la inclusión de las variables valence, en especial las tradicionales de valoración retrospectiva de la labor gubernamental, de la persona candidata, y la confianza en las instituciones, sí suponen una mejoría considerable de las estimaciones, muy por encima de lo aportado por aquellas.

Es decir, ambos temas, posicionales y valence, son relevantes, pero en conjunto el peso otorgado por el electorado español a los valence es significativamente superior en su proceso de decisión de voto. La distancia ideológica es relevante para explicar el voto, pero no es suficiente para dar una visión comprehensiva del proceso de decisión, y en el contexto actual el modelo de Downs resulta insuficiente. Si se parte de un modelo básico con solo las variables de control y se compara la mejoría en la verosimilitud experimentada por incorporar las variables posicionales en un caso, y las valence en otro, puede observarse que las diferencias son suficientemente concluyentes:

²³ Es llamativo que este tema “tradicional” no resulte significativo en 2008 ni en 2011. Ello puede ser consecuencia de un problema de colinealidad, dada la elevada correlación con otro tema relevante, como la valoración retrospectiva de la labor gubernamental.



Gráfica 2: Ganancia de verosimilitud respecto del modelo con solo variables de control, medida a través del coeficiente pseudo- R^2 parcial propuesto, a partir de la expresión del coeficiente de Nagelkerke. Fuente: Encuestas 7708, 7711 y 7715 del CIS. Elaboración propia

En todos los casos analizados la variable con un mayor poder explicativo, de acuerdo con la prueba de la razón de verosimilitud, es sin lugar a dudas, la valoración retrospectiva de la labor gubernamental, lo que da prueba de la importancia de la hipótesis de responsabilidad en la decisión de voto, por delante del posicional estado del bienestar. La valoración de la persona candidata y la confianza se muestran finalmente por término medio, más relevantes que la distancia ideológica. Al margen de esto, es de destacar el modelo territorial en el caso español, uno de los factores de mayor peso en el voto.

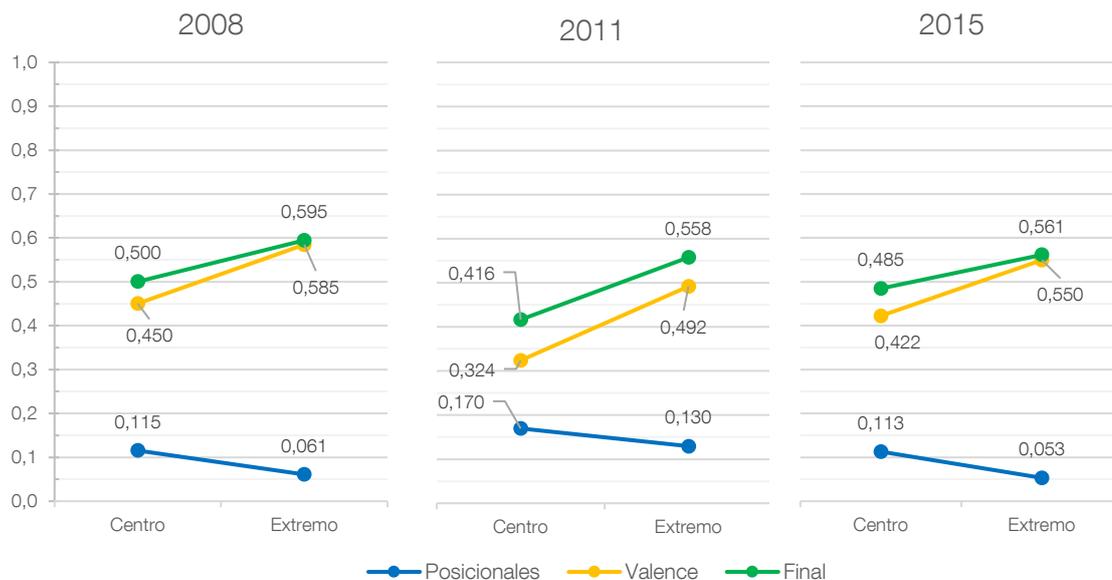
En relación con la segunda cuestión formulada en el presente trabajo, si bien la evidencia encontrada avala la existencia de diferencias de comportamiento de voto entre las personas cercanas a la mediana y las situadas lejos de la misma, en los extremos de la dimensión ideológica, lo hace en sentido contrario a mi hipótesis. De acuerdo con las pruebas de razón de verosimilitud encontramos algunas regularidades en los tres comicios estudiados:

- La distancia ideológica explica mejor el voto cerca de la mediana que en los extremos: a partir de la información proporcionada por las pruebas de razón de verosimilitud, puede observarse como la pérdida experimentada en verosimilitud derivada de la supresión de este regresor de la especificación del modelo es siempre mayor en el primer caso, resultando siempre significativa incluso a niveles inferiores al 0,001. Por el contrario, en los

extremos, las pérdidas de verosimilitud son siempre menores, con unos niveles críticos siempre mayores relativamente (llegando incluso en 2008 a no resultar significativa). Ocurre al contrario con el otro tema posicional incorporado en la especificación, el estado del bienestar, si bien su contribución marginal es notable en todo el eje.

- Los temas claves en la comprensión del voto del electorado situado en los extremos del eje ideológico son la valoración retrospectiva del gobierno, la valoración de la situación económica –cuando ésta ha sido relevante- y la confianza en las instituciones. Sin embargo, es especialmente importante para el autoubicado en el entorno cercano de la posición mediana, la valoración de la persona candidata.
- Respecto de los temas de interés, se han observado notables diferencias, en especial en las Elecciones de 2015, en relación con temas “tradicionales” como la economía, la inseguridad ciudadana o el estado de las autonomías, relevantes para el votante próximo a la mediana y no así para el electorado situado lejos de la mediana. Al contrario, la corrupción se erige como un factor clave para votantes alejados de la mediana y no para el electorado “centrista”.
- Otros elementos diferenciales los encontramos en el tema del desempleo o la inmigración, cuya significatividad siempre es mayor en las posiciones extremas.
- Por las extraordinarias diferencias observadas, no podemos dejar de comentar algunas variables de control: la identificación partidista es siempre significativa en el electorado situado cerca de la mediana, y sin embargo, nunca en el votante alejado de la mediana. Igualmente, la influencia de la formación superior es siempre de una significatividad mayor en el votante próximo a la mediana.

Aunque en todo caso son los temas valence los principales condicionantes del voto, no solo entre el electorado próximo a la mediana, como recoge mi hipótesis, sino también entre el situado lejos de la misma, en términos comparados, la contribución de los temas posicionales a la explicación del voto es relativamente mayor en el electorado próximo a la mediana, al contrario de lo que ocurre con los temas valence, relativamente más importantes para la comprensión de las decisiones de las personas votantes situadas lejos de la mediana, resultado no coherente con mi hipótesis. En la Gráfica 3 se muestra de forma comparada la ganancia de verosimilitud derivada de la inclusión de factores posicionales y de la inclusión de factores valence sobre el modelo con sólo las variables de control, medida a través del coeficiente construido en el presente trabajo:



Gráfica 3: Ganancia de verosimilitud respecto del modelo con solo variables de control, medida a través del coeficiente pseudo- R^2 parcial propuesto, a partir de la expresión del coeficiente de Nagelkerke, según cercanía o lejanía a la posición del votante mediano, por años. Fuente: Encuestas 7708, 7711 y 7715 del CIS. Elaboración propia

Resta analizar las diferencias entre partidos, y en concreto, si han sido capaces de “capturar” determinados temas valence. Centramos el análisis en los odds-ratio.

Todas las formaciones analizadas en todos los procesos estudiados son significativamente más sensibles a la distancia ideológica que el PP. Una disminución en 1 punto de distancia ideológica cuadrática aumenta la probabilidad relativa de votar a cualquiera de estos partidos respecto de la probabilidad de votar al PP: en los últimos comicios estudiados, Podemos en un 2,6%, Ciudadanos en un 3% y PSOE, el más sensible de los tres a la distancia ideológica, en un 5,3%. En los procesos anteriores, el PSOE mostró una sensibilidad algo menor, donde su probabilidad de voto aumentaba respecto de la del PP en torno a un 3%. Fue sin embargo, IU quien ha mostrado el mayor odd-ratio de entre los partidos y períodos analizados, cuando en el 2011 su probabilidad de voto aumentaba en un 12,1% sobre la del PP por cada punto de acercamiento del votante en la escala ideológica.

En todos los comicios la valoración retrospectiva de la labor gubernamental actúa como un factor significativo para el partido en el gobierno, duplicando casi la probabilidad de voto respecto del principal partido de la oposición. Así ocurre para el PSOE en 2008 y 2011, y para el PP en 2015. En estos últimos comicios, por cada punto adicional de valoración la probabilidad relativa de voto al PSOE respecto del PP, disminuía un 55,8%, llegando a un 65,3% para Podemos.

El papel del liderazgo también presenta regularidades: el voto al PSOE, es sistemáticamente más sensible a la valoración de la persona candidata que el voto al PP, con un aumento de la probabilidad relativa de voto superior al 10% por cada

punto adicional de valoración. En los últimos comicios, también Podemos y Ciudadanos, mostraron una fuerte dependencia de la valoración de sus candidatos, aumentando su probabilidad relativa de voto en un 23,8% y un 33,9% respectivamente, del mismo modo que UPyD en 2011, cuya probabilidad de voto respecto de la del PP aumentaba un 43,5%. IU es la formación menos influenciada por este aspecto, no mostrando diferencias significativas con el PP.

Respecto del descontento político, es capturado en cada proceso electoral por las “nuevas” formaciones emergentes o alternativas a los partidos tradicionales del bipartidismo: en los comicios del 2008 era IU (ICV), en 2011 IU (ICV) de nuevo, cuya probabilidad de voto relativa aumentaba en un 12,8% y un 32,5% respectivamente, por cada punto de pérdida de confianza en las instituciones, junto con UPyD con un 14%; y en 2015 Podemos y Ciudadanos, cuyas probabilidades de voto aumentaban en un 11,5% y un 12,3% respectivamente. Se convierte éste en un factor clave del voto, por lo que “capitalizar” ese descontento es uno de los objetivos de las formaciones que intentan “asaltar” el statu quo.

El modelo de estado del bienestar y el grado de intervención gubernamental, es uno de los temas posicionales con más peso en la definición de las ideologías centro-derecha. Su relevancia es determinante para todas las formaciones analizadas, que se ubican en esta dimensión frente al PP: por cada punto de aumento en la escala de valoración a favor de una economía con menos impuestos, menor es la probabilidad relativa de voto por cualquiera de las formaciones respecto del PP: en el 2015, Ciudadanos ve reducida su probabilidad de voto relativa en un 10,8%, PSOE un 10,2%, y Podemos llega a perder hasta un 19,1%. Es de destacar IU en 2011, cuya probabilidad de voto relativa disminuía respecto de la del PP en un 23,9%.

Respecto de los temas prioritarios, vemos que considerar prioritario el tema de la corrupción aumenta la probabilidad de voto de las formaciones de la “nueva política”, Podemos (hasta un 53,2%) y Ciudadanos (un 43,9%), las cuales supieron “capturar” este tema valence, frente a la “vieja política” representada por PP y PSOE. Sólo hay datos disponibles para los últimos comicios analizados.

Otros temas valence tienen una importancia muy dependiente de la coyuntura, sin que ninguno de ellos aparezca sistemáticamente en todas las elecciones analizadas. En todo caso, los temas “tradicionales” como el terrorismo, la inseguridad ciudadana, la inmigración o la economía, fueron claramente capturados por formaciones centro-liberales, como PP o Ciudadanos.

Del resto de temas valence, sólo ha resultado puntualmente relevante la educación, capturado por los partidos de centro izquierda: cuando la persona

manifestaba éste como un tema prioritario, su probabilidad de voto por cualquiera de estas formaciones era significativamente superior a la de votar por el PP, con odds-ratio muy elevados, superiores a 2 e incluso en algunos segmentos cercanos a 3.

Para concluir haré sólo una rápida referencia a las variables de control: se observa que el voto joven se muestra significativo en la probabilidad de voto a formaciones emergentes, como UPyD en 2011 o Podemos y Ciudadanos en 2015, la identificación partidista no ofrece conclusiones estables, al igual que el sexo, sólo relevante de forma muy ocasional. En lo que se refiere al nivel de estudios, tampoco hay relaciones suficientemente estables, en todo caso, una menor probabilidad de voto al PSOE entre personas con estudios universitarios. El modelo territorial, muestra una clara divergencia entre los partidos centro-liberales y los del espectro centro izquierda: por cada punto adicional de preferencia de la persona votante por un modelo descentralizado aumentan su probabilidad relativa de voto respecto del PP las formaciones IU en 2008 y 2011 (en un 55,3% y 29,2% respectivamente), Podemos en 2015 (en un 31,9%) y PSOE (entre el 12,7% en 2011 y el 19,8% del 2015), no habiendo diferencias significativas entre PP y los partidos UPyD en 2011, o Ciudadanos en 2015. La evidencia empírica parece indicar que esta dimensión en el escenario español, se alinea con la dimensión izquierda-derecha en relación con los principales partidos.

Discusión y conclusiones

A partir del análisis de los datos correspondientes a las Elecciones de 2008, 2011 y 2015 en España son cuatro básicamente las conclusiones en relación con el objeto del presente estudio:

- Existe una cierta preponderancia de los temas valence sobre los posicionales: aunque la evidencia parece mostrar que ambos resultan significativos para explicar el voto, el peso de factores como la valoración retrospectiva del gobierno o la valoración de la persona candidata inclinan la balanza en favor de los *valence issues*.
- Asimismo, hay diferencias significativas entre las personas votantes próximas a la mediana y las alejadas de la misma, en lo que respecta al peso relativo otorgado a temas valence y posicionales: el proceso de decisión de las primeras se ve más influido por factores posicionales respecto de las segundas, y por el contrario las segundas consideran relativamente más que las primeras los aspectos valence. En todo caso, la importancia de los temas valence sobre los posicionales es mayor en ambos casos.
- Hay diferencias reseñables sobre los temas de preocupación y su influencia

sobre el voto en función de la cercanía a la mediana.

- Se confirma que hay determinados temas valence que son “capturados” por fuerzas políticas concretas: en unos casos un partido concreto, en otros nuevas formaciones, y en algunos temas partidos de corte liberal o de centro izquierda.

A la vista de los resultados, se corrobora que el modelo de Downs de competencia espacial si bien explica, no es suficiente y requiere incluir temas valence para ofrecer una explicación del voto: como ya apuntasen D. P. Green y Shapiro (1994), hay más factores que la distancia ideológica en la función de utilidad de la persona votante. Igualmente, la existencia de otras dimensiones relevantes en la competencia electoral, obligan a considerar entornos multidimensionales.

El modelo propuesto confirma la distancia ideológica como un factor clave en la probabilidad de voto, al igual que el diseño del estado del bienestar, de modo que los factores posicionales sí tienen un peso en la decisión de voto, y se observa asimismo, una diferencia significativa en la influencia sobre el electorado alejado de la mediana respecto del situado en su proximidad, pero en el sentido contrario a las evidencias halladas por otros autores (De la Calle & Roussias, 2012; Galasso & Nannicini, 2011; Knutsen, 1998; Mariano Torcal, 2011).

Por otra parte, se han encontrado evidencias de que los factores posicionales no afectan con igual intensidad a todas las formaciones políticas, siendo el PP la formación menos sensible a la distancia ideológica, lo que ayuda en cierto modo a explicar la paradoja de la mayoría de voto a una formación tan alejada de la mediana como ésta, apuntada por Astudillo y Rodón (2013).

Se constata que los temas transversales no solo ejercen una influencia significativa, confirmando las tesis de un gran número de autores y autoras, sino además preponderante sobre los posicionales, restando importancia a la dimensión izquierda-derecha a la que hacían referencia Astudillo y Rodón (2013). Esto ofrece una explicación a una de las paradojas observadas en el comportamiento electoral español: la importancia de los temas transversales permite explicar la no convergencia de las formaciones políticas hacia la mediana, aún en contextos bipartidistas, como en 2008 y 2011. Sin embargo, al contrario de las posiciones de algunos autores (Groseclose, 2001; Schofield, 2004), no parece posible en el caso español para los comicios analizados, resumir los temas transversales en un único “componente valence”, pues existe una amplia variedad de temas relevantes no suficientemente correlacionados, que sugieren la existencia de múltiples dimensiones no reducibles a una única dimensión que contraponer a la ideológica, corroborando de este modo el enfoque multidimensional de otros autores y autoras (Adams et al., 2011; Ansolabehere & Snyder, 2000).

Se confirma la relevancia de factores ya apuntados en estudios anteriores (Astudillo & Rodon, 2013) para el caso español, como la valoración retrospectiva de la labor del gobierno, de la persona candidata (especialmente para el PSOE respecto del PP, y para las nuevas formaciones) o de la situación económica –si bien aunque no aparece explícitamente salvo en la estimación para el 2015, como ya se ha comentado, la alta correlación con la valoración del gobierno dificulta separar sus efectos sobre el voto- se muestran relevantes, pero no sólo para el votante situado cerca de la mediana, sino para todo el electorado, independientemente de su posición en el eje ideológico. En relación con el modelo territorial, introducido como variable de control, se observa un alineamiento interesante con la dimensión ideológica, en la medida en la que los partidos de centro izquierda capturan al votante que apuesta por un modelo descentralizado, y los partidos de corte liberal, como PP, Ciudadanos o UPyD capturan al votante que apuesta por modelos centralizados.

Asimismo, se han mostrado significativos el descontento social –medido a través de la confianza en las instituciones- o la preocupación por la corrupción y otros temas valence más tradicionales. Estos temas son capturados de diferente modo por diferentes fuerzas políticas: la corrupción y el descontento político en el 2015 ha sido especialmente capitalizado por las fuerzas políticas “del cambio” o alternativas a los partidos tradicionales del bipartidismo; la valoración negativa de la labor de gobierno y de la situación económica sanciona a la fuerza política en el gobierno y beneficia –en distinto grado- al resto de formaciones; otros factores “tradicionales” como el terrorismo, la inseguridad ciudadana, la inmigración o la economía, fueron claramente capturados por formaciones centro-liberales, como PP, UPyD o Ciudadanos... Así pues, no es sólo el factor posicional el que determina el voto, sino que el grado en que las diferentes fuerzas políticas son capaces de capturar temas valence también ejercen una influencia, en la línea de las tesis de Grofman (2004).

Se han encontrado diferencias significativas en la importancia de los determinantes del voto entre los votantes situados cerca o lejos de la mediana: temas “tradicionales” como la economía, la inseguridad ciudadana o el estado de las autonomías, resultan relevantes para el votante próximo a la mediana y no así para el electorado situado lejos de la mediana. Al contrario, la corrupción se erige como un factor clave para votantes alejados de la mediana y no para el electorado “centrista”. Otros elementos diferenciales pueden hallarse en el tema de la cuestión del estado del bienestar, el desempleo, la inmigración y la confianza en las instituciones, cuya significatividad siempre es mayor en las posiciones extremas, o la propia distancia ideológica a la inversa. De este modo, una de las hipótesis del

presente trabajo, en la línea de otros autores (Enelow & Hinich, 1984; Franchino & Zucchini, 2015; Groseclose, 2001), se ha visto confirmada por la evidencia empírica sólo parcialmente.

Han sido varios los problemas a los que el presente estudio ha tenido que hacer frente y también descubrimientos, que abren la puerta a futuras investigaciones. Expongo a continuación, y a modo de conclusión, mi análisis de cara a futuras investigaciones.

Es llamativa la diferencia de comportamiento del modelo en 2015 respecto de los anteriores comicios estudiados. El mayor número de regresores significativos, e incluso el peso de las variables de control, abre la puerta a interpretaciones más ricas, tal vez fruto del contexto multipartidista claramente diferenciado del bipartidismo precedente –que podría avalar las posiciones de Singh (2010)- y de la fragmentación del electorado derivado de los acontecimientos socio-políticos de la última legislatura. En este sentido, resultará interesante ver si en el panorama político español esta estructura se mantiene o si la competencia política acerca de nuevo el escenario político español hacia un sistema bipartidista. En todo caso, la repetición del estudio en futuros comicios y la inclusión de factores de contexto electoral en la especificación permitirán actualizar las conclusiones del presente estudio.

La importancia de la identificación partidista puede alterar la percepción subjetiva de las personas encuestadas, alineando su interpretación de los temas con su ideología. Es decir, ¿realmente la valoración retrospectiva de la labor de gobierno es “objetiva” o viene determinada por la identificación partidista de la persona? En ese caso, ¿podemos considerarlo un tema valence, o la valoración que una persona otorga a la labor de gobierno no depende de si “gestiona bien o mal” sino de qué partido se trata? La identificación partidista se ha mostrado relevante en todas las Elecciones analizadas y en especial para el electorado próximo a la mediana.

Este aspecto es clave para desarrollar en posibles investigaciones futuras. No es trivial en absoluto, en la medida en la que es precisamente aquella variable la que realiza la mayor contribución al poder explicativo del modelo. En general, ¿cómo influyen los clivajes y los aspectos ideológicos sobre la respuesta que la persona ofrece a las preguntas sobre temas aparentemente valence?

Esto abre otro gran tema de estudio que cuestiona los propios conceptos de partida: realmente los temas aparentemente valence, ¿son valence? Temas como la inseguridad ciudadana ¿puede considerarse valence? ¿Qué se entiende por seguridad ciudadana? Que haya unanimidad respecto al tema, ¿implica que la hay sobre los medios que puede emplear el estado para conseguirla? No debe olvidarse

la seria divergencia existente en relación con la llamada “Ley mordaza”. Nuevamente los valores políticos interfieren sobre el voto temático.

Una línea interesante para separar más claramente temas valence de posicionales sería la de incluir temas que no han sido incorporados al estudio por falta de datos: sólo he podido incorporar la “preocupación” de la persona por determinados temas pero no su posición al respecto, la cual podría poner de manifiesto valores políticos y equilibrar el modelo propuesto, quizás algo escaso de factores posicionales. Incorporar variables que ahonden sobre la posición de la persona en relación con políticas públicas (regulación del mercado de trabajo y en consecuencia, políticas relacionadas con el desempleo, medidas para la igualdad de género, valoración de aspectos medioambientales, política de vivienda, educativa,...), enriquecería el análisis y permitiría ofrecer un modelo más equilibrado.

Otro tema que posiblemente vaya ganando peso en la decisión de voto es la posición ante la Unión Europea, no incluido en el modelo, y que en desarrollos posteriores sería necesario incorporar.

No he abordado posibles líneas de interés, como el estudio del peso de los temas materialistas y no materialistas –es llamativo que la única variable claramente postmaterialista, la preocupación por el medioambiente, se caiga de la especificación por su escasa presencia.

Por otra parte, el presente trabajo se ha centrado en las motivaciones de voto a las principales formaciones políticas. No se ha abordado la influencia de estos temas sobre la abstención, que dada su complejidad, hace atractivo el desarrollo de un estudio específicamente orientado a ese fin.

Igualmente, he excluido las formaciones de corte nacionalista y otras formaciones, como las minoritarias, al no contar con un número de observaciones suficiente para ofrecer la variabilidad en los datos que exige el modelo empleado, lo que no deja de suponer una selección de observaciones según la variable dependiente, y en consecuencia, las conclusiones alcanzadas pueden contener importantes sesgos de selección. Es imprescindible extender el estudio a estas formaciones, para que las conclusiones alcanzadas puedan ampliarse a todo el espectro político y no solo a la explicación del voto de las formaciones mayoritarias.

Otro problema inherente a la especificación propuesta es que no recoge la posibilidad de los efectos persuasión y proyección: en caso de producirse, la persona no votaría al partido elegido porque este mantenga una posición que coincide con la suya sobre un determinado tema, sino que es la persona la que opina lo que opina porque está influida por el partido por el que vota, de modo que

el voto no es consecuencia de su posicionamiento. Esto cuestiona las relaciones de causalidad del modelo, pues ambos, voto y opinión sobre los temas propuestos estarían determinadas a su vez por una variable común: la identificación partidista y en general, los valores políticos de la persona. En la especificación se ha incluido la identificación partidista como variable de control, pero tal vez el diseño de modelos multiecuacionales donde se asumiese la posibilidad de una solución intermedia, en la que se explicase no sólo el voto a partir de las opiniones de la persona sobre ciertos temas y sus valores políticos, sino también estas propias opiniones, en función de la identificación partidista y de sus otros valores políticos podría ser una línea de investigación futura de interés.

La mayor parte de las limitaciones de desarrollo del modelo provienen de la escasez de datos. Aunque el CIS ofrece muestras amplias, el abordar modelos ambiciosos sin que nos veamos en la necesidad de prescindir de elementos relevantes del diseño de la investigación exige contar con un volumen de datos suficientemente amplio.

En conclusión, las interrogantes sobre las causas del voto y el peso de los temas posicionales y de los temas valence continúan. Con el estudio realizado se ha confirmado la importancia de la distancia ideológica en el voto, pero también el peso creciente de los temas valence pone de manifiesto que en entornos multipartido el modelo de Downs resulta insuficiente y exige incorporar otros elementos.

Referencias y bibliografía

- Adams, J., Merrill, S., & Grofman, B. (2005). *A unified theory of party competition: a cross-national analysis integrating spatial and behavioral factors*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Adams, J., Merrill, S., Simas, E. N., & Stone, W. J. (2011). When Candidates Value Good Character: A Spatial Model with Applications to Congressional Elections. *The Journal of Politics*, 73(1), 17-30.
- Adams, J., & Somer-Topcu, Z. (2009). Moderate Now, Win Votes Later: The Electoral Consequences of Parties' Policy Shifts in 25 Postwar Democracies. *The Journal of Politics*, 71(2), 678-692.
- Aguilar, P., & Sánchez-Cuenca, I. (2007). ¿Gestión o representación? Los determinantes del voto en contextos políticos complejos. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 117(1), 61-86.
- Aldrich, J. H. (1993). Rational Choice and Turnout. *American Journal of Political Science*, 37(1), 246-278.
- Anduiza Perea, E., & Bosch, A. (2017). *Comportamiento electoral*. (Fundación para la Universitat Oberta de Catalunya, Ed.) (Tercera ed). Barcelona.
- Ansolabehere, S., & Snyder, J. M. (2000). Valence Politics and Equilibrium in Spatial Election Models. *Public Choice*, 103(3/4), 327-336.
- Astudillo, J., & Rodon, T. (2013). El comportamiento electoral del votante en la mediana y las «paradojas» de la competición política española / The Electoral Behaviour of the Median Voter and the 'Paradoxes' of Spanish Political Competition. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 3-21.
- Black, D. (1958). *Theory Committees and Elections* (April 2011). Cambridge: Cambridge University Press.
- Blais, A., Nadeau, R., Gidengil, E., & Nevitte, N. (2001). The formation of party preferences: Testing the proximity and directional models. *European Journal of Political Research*, 40(1), 81-91.
- Boix, C., & Riba, C. (2000). Las bases sociales y políticas de la abstención en las elecciones generales españolas: recursos individuales, movilización estratégica e instituciones electorales. *Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 90, 95-128.
- Budge, I. (1994). A New Spatial Theory of Party Competition: Uncertainty, Ideology and Policy Equilibria Viewed Comparatively and Temporally. *British Journal of Political Science*, 24(4), 443-467.
- Campbell, A., Converse, P. E., Miller, W. E., & Stokes, D. E. (1960). *The American voter*. New York: John Wiley & Sons, Inc.
- Cox, D. R., & Snell, E. J. (1989). *The Analysis of Binary Data*. (Chapman and Hall, Ed.) (2nd ed.). Londres.
- Cox, G. W. (1990). Centripetal and Centrifugal Incentives in Electoral Systems. *American Journal of Political Science*, 34(4), 903-935.
- De la Calle, L., & Roussias, N. (2012). How Do Spanish Independents Vote? Ideology vs. Performance. *South European Society and Politics*, 17(3), 411-425.
- Downs, A. (1957a). *An Economic Theory of Democracy*. New York: Harper and Row.

- Downs, A. (1957b). An Economic Theory of Political Action in a Democracy. *Journal of Political Economy*, 65(2), 135-150.
- Enelow, J. M., & Hinich, M. J. (1984). *The Spatial Theory of Voting An Introduction* (June 1984). Cambridge: Cambridge University Press.
- Enelow, J. M., & Hinich, M. J. (1990). *Advances in the Spatial Theory of Voting*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Ferejohn, J. A., & Fiorina, M. P. (1975). Closeness Counts Only in Horseshoes and Dancing. *American Political Science Review*, 69(3), 920-925.
- Franchino, F., & Zucchini, F. (2015). Voting in a Multi-dimensional Space: A Conjoint Analysis Employing Valence and Ideology Attributes of Candidates. *Political Science Research and Methods*, 3(2), 221-241.
- Galasso, V., & Nannicini, T. (2011). Competing on Good Politicians. *American Political Science Review*, 105(1), 79-99.
- Green, D. P., & Shapiro, I. (1994). *Pathologies of rational choice theory: a critique of applications in political science*. London; New Haven; Yale University Press.
- Green, J., & Hobolt, S. B. (2008). Owning the issue agenda: Party strategies and vote choices in British elections. *Electoral Studies*, 27(3), 460-476.
- Grofman, B. (2004). Downs and two-party convergence. *Annual Review of Political Science*, 7(1), 25-46.
- Groseclose, T. (2001). A Model of Candidate Location When One Candidate Has a Valence Advantage. *American Journal of Political Science*, 45(4), 862-886.
- Hinich, M. J., & Munger, M. C. (1997). *Analytic Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hotelling, H. (1929). Stability in competition. *The Economic Journal*, 39(153), 41-57.
- Kedar, O. (2005). When Moderate Voters Prefer Extreme Parties: Policy Balancing in Parliamentary Elections. *The American Political Science Review*, 99(2), 185-199.
- Knutsen, O. (1998). Europeans move towards the center: a comparative longitudinal study of left-right self-placement in western europe. *International Journal of Public Opinion Research*, 10(4), 292-316.
- Krehbiel, K. (1988). Spatial Models of Legislative Choice. *Legislative Studies Quarterly*, 13(3), 259-319.
- Lachat, R. (2008). The impact of party polarization on ideological voting. *Electoral Studies*, 27(4), 687-698.
- Lacy, D., & Paolino, P. (2010). Testing proximity versus directional voting using experiments. *Electoral Studies*, 29(3), 460-471.
- Macdonald, S. E., Rabinowitz, G., & Listhaug, O. (1998). On Attempting to Rehabilitate the Proximity Model: Sometimes the Patient Just Can't Be Helped. *The Journal of Politics*, 60(3), 653-690.
- McFadden, D. (1974). Conditional logit analysis of qualitative choice behavior. *Frontiers in Economics*.
- Merrill III, S., & Grofman, B. (1999). *A unified theory of voting: Directional and proximity spatial models*. Cambridge; New York; Melbourne: Cambridge University Press.
- Nagelkerke, N. J. D. (1991). A note on the general definition of the coefficient of determination. *Biometrika*, 78(3), 691-692.

- Orriols, L., & Balcells, L. (2012). Party Polarisation and Spatial Voting in Spain. *South European Society & Politics*, 17(3), 393-409.
- Pardos-Prado, S., & Dinas, E. (2010). Systemic polarisation and spatial voting. *European Journal of Political Research*, 49(6), 759-786.
- Queralt, D. (2012). Spatial Voting in Spain. *South European Society and Politics*, 17(3), 375-392.
- Rabinowitz, G., & Macdonald, S. E. (1989). A Directional Theory of Issue Voting. *The American Political Science Review*, 83(1), 93-121.
- Riker, W. H., & Ordeshook, P. C. (1968). A Theory of the Calculus of Voting. *American Political Science Review*, 62(1), 25-42.
- Riker, W. H., & Ordeshook, P. C. (1973). *An introduction to positive political theory*. Prentice-Hall.
- Sánchez-Cuenca, I. (2008). How Can Governments Be Accountable If Voters Vote Ideologically? *Controlling Governments. Voters, Institutions, and Accountability*, 45-81.
- Sánchez-Cuenca, I., & Dinas, E. (2012). Introduction: Voters and Parties in the Spanish Political Space. *South European Society and Politics*, 17(3), 365-374.
- Schofield, N. (2004). Equilibrium in the Spatial 'Valence' Model of Politics. *Journal of Theoretical Politics*, 16(4), 447-481.
- Singh, S. P. (2010). Contextual influences on the decision calculus: A cross-national examination of proximity voting. *Electoral Studies*, 29(3), 425-434.
- Stokes, D. E. (1963). Spatial Models of Party Competition. *American Political Science Review*, 57(2), 368-377.
- Tomz, M., & Van Houweling, R. P. (2008). Candidate Positioning and Voter Choice. *American Political Science Review*, 102(3), 303-318.
- Tomz, M., & Van Houweling, R. P. (2009). The Electoral Implications of Candidate Ambiguity. *American Political Science Review*, 103(1), 83-98.
- Torcal, M. (2011). *El significado y el contenido del centro ideológico en España* (Fundación Alternativas No. 168).
- Torcal, M., & Chhibber, P. (1995). Elites, «cleavages» y sistema de partidos en una democracia consolidada: España (1986-1992). *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 69, 7-38.
- Torcal, M., & Medina, L. (2001). Ideología y voto en España 1979-2000: los procesos de reconstrucción racional de la identificación ideológica. *Revista Española de Ciencia Política*, 6, 57-96.
- Wessels, B., & Schmitt, H. (2008). Meaningful choices, political supply, and institutional effectiveness. *Electoral Studies*, 27(1), 19-30.

Apéndices

Recodificación de variables

Referencias a las preguntas de los cuestionarios del CIS

En la siguiente tabla se resumen las referencias a las preguntas de los cuestionarios de las que se extraerá la información para la operacionalización de las variables:

Variable	2008	2011	2015
VOTO	P34[POST]	P36[POST]	P31[POST]
DI	P32[PRE] P31[PRE]	P26[PRE] P25[PRE]	P22[PRE] P21[PRE]
VAL_GOB	P4[PRE]	P5[PRE]	P5[PRE]
VAL_ECO	P3[PRE]	P4[PRE]	P4[PRE]
VAL_CAN	P13[PRE]	P17[PRE]	P17[PRE]
CONF	P6[POST]	P6[POST]	P6[POST]
EST_BIEN	P8[POST]	P15[POST]	P12[POST]
PARO	P3[POST]	P3[POST]	P3[POST]
TERROR	P3[POST]	P3[POST]	P3[POST]
CORRUP	---	---	P3[POST]
SEGUR	P3[POST]	P3[POST]	P3[POST]
EST_AUTO	---	---	P3[POST]
VIVIEN	P3[POST]	P3[POST]	P3[POST]
ECON	P3[POST]	P3[POST]	P3[POST]
INMIG	P3[POST]	P3[POST]	P3[POST]
SANIDAD	P3[POST]	P3[POST]	P3[POST]
EDUC	P3[POST]	P3[POST]	P3[POST]
MED_AMB	P3[POST]	P3[POST]	P3[POST]
IDENT	P9a[PRE]	P12[PRE]	P12[PRE]
EDAD	P35[PRE]	P31[PRE]	P28[PRE]
SEXO	P34[PRE]	P30[PRE]	P27[PRE]
NIV_EST	P36[PRE] P36a[PRE]	P61[POST] P61a[POST]	P57[POST] P57A[POST]
MOD_TERR	P12[POST]	P28[PRE]	P25[PRE]
FUN_DEMO	---	P5[POST]	P5[POST]
VAL_POL	P2[PRE]	P3[PRE]	P3[PRE]

Variable VOTO: Opción de voto

	CIS	VOTO	Valores
7715 CIS	1	1	PP
	2	2	PSOE
	{3,6,7,10}	3	Podemos
	4	4	Ciudadanos
	{resto}		MISSING
7711 CIS	1	1	PP
	2	2	PSOE
	3	3	IU (ICV en Cataluña)
	4	4	UPyD
	{resto}		MISSING
7708 CIS	2	1	PP
	1	2	PSOE
	3	3	IU (ICV en Cataluña)
	{resto}		MISSING

Variable DI: Distancia ideológica

	Si opción de VOTO	DI se calcula como	Valores
7715	1	$-(P21-P2201)^2$	DI del votante del PP
	2	$-(P21-P2202)^2$	DI del votante del PSOE
	3	$-(P21-P2206)^2$	DI del votante de Podemos
	4	$-(P21-P2205)^2$	DI del votante de Ciudadanos
7711	1	$-(p25-p2602)^2$	DI del votante del PP
	2	$-(p25-p2601)^2$	DI del votante del PSOE
	3	$-(p25-p2603)^2$	DI del votante de IU (ICV)
	4	$-(p25-p2604)^2$	DI del votante de UPyD
7708	1	$-(P31-P3202)^2$	DI del votante del PP
	2	$-(P31-P3201)^2$	DI del votante del PSOE
	3	$-(P31-P3203)^2$	DI del votante de IU (ICV)

Se prescinde de las respuestas 98: "N.S." y 99: "N.C." en ambas preguntas.

Variable EST_BIEN: Estado del bienestar

Sin transformaciones. Prescindimos de las respuestas 98: "N.S." y 99: "N.C."

Variable VAL_GOB: Valoración retrospectiva de la labor gubernamental

CIS	VAL_GOB	Valores
1	10,0	Muy bien
2	7,5	Bien
3	5,0	Regular
4	2,5	Mal
5	0,0	Muy mal

Prescindimos de las respuestas 8: "N.S." y 9: "N.C."

Variable VAL_ECO: Valoración de la situación económica

CIS	VAL_ECO	Valores
1	10,0	Muy bien
2	7,5	Bien
3	5,0	Regular
4	2,5	Mal
5	0,0	Muy mal

Prescindimos de las respuestas 8: "N.S." y 9: "N.C."

Variable VAL_CAN: Valoración de la persona candidata

	Si opción de VOTO	VAL_CAN toma valor de	Valores
7715	1	P1714	Mariano Rajoy: [0,10]
	2	P1717	Pedro Sánchez: [0,10]
	3	P1711	Pablo Iglesias: [0,10]
	4	P1715	Albert Rivera: [0,10]
7711	1	p1708	Mariano Rajoy: [0,10]
	2	p1707	Alfredo Pérez Rubalcaba: [0,10]
	3	p1706	Cayo Lara: [0,10]
	4	p1703	Rosa Díez: [0,10]
7708	1	P1302	Mariano Rajoy: [0,10]
	2	P1301	José Luis Rodríguez Zapatero: [0,10]
	3	P1303	Gaspar Llamazares: [0,10]

Prescindimos de las respuestas 97: “No conoce”, 98: “N.S.” y 99: “N.C.” en las escalas de valoración de las preguntas CIS.

Variable CONF: Confianza en las instituciones políticas

Se obtiene promediando los valores otorgados a las preguntas PP601 y PP602 (7715 CIS), X601 y X602 (7711 CIS), s601 y s602 (7708 CIS), respectivamente, considerando valores perdidos todos los casos en los que la persona encuestada respondió a cualquiera de las dos preguntas 98: NS o 99: NC.

Variables dicotómicas para temas valence

Si el tema es uno de los tres/dos considerados prioritarios por la persona en respuesta a la pregunta CIS toma el valor 1, siendo ‘0’ en caso contrario.

Variable	7715	7711	7708
PARO	ANY(1,PP301,PP302,PP303)	ANY(1,X301,X302)	ANY(1,s301,s302)
TERROR	ANY(2,PP301,PP302,PP303)	ANY(2, X301,X302)	ANY(2, s301,s302)
CORRUP	ANY(3,PP301,PP302,PP303)	#N/A	#N/A
SEGUR	ANY(4,PP301,PP302,PP303)	ANY(3,X301,X302)	ANY(3,s301,s302)
EST_AUTO	ANY(5,PP301,PP302,PP303)	#N/A	#N/A
VIVIEN	ANY(6,PP301,PP302,PP303)	ANY(4,X301,X302)	ANY(4,s301,s302)
ECON	ANY(7,PP301,PP302,PP303)	ANY(5,X301,X302)	ANY(5,s301,s302)
INMIG	ANY(8,PP301,PP302,PP303)	ANY(6,X301,X302)	ANY(6,s301,s302)
SANIDAD	ANY(9,PP301,PP302,PP303)	ANY(7,X301,X302)	ANY(7,s301,s302)
EDUC	ANY(10,PP301,PP302,PP303)	ANY(8,X301,X302)	ANY(8,s301,s302)
MED_AMB	ANY(11,PP301,PP302,PP303)	ANY(9,X301,X302)	ANY(9,s301,s302)

Variable IDENT: Identificación partidista

CIS	IDENT	Valores
97	0	Sin identificación
[01, 90]	1	La persona se siente identificada con alguna fuerza política
{98,99}		MISSING

Prescindimos de las respuestas 98: “N.S.” y 99: “N.C.”

Variable EDAD: Edad

Sin transformaciones. Prescindimos de las respuestas 99: "N.C."

Variable SEXO: Sexo

Recodificamos, asignando a la categoría "mujer" el valor '0' y no '2'.

Variable NIV_EST: Nivel de estudios

7715	7711	7708	NIV_EST	Valores
[0, 01]	[0,1]	0	0	Sin estudios
[02,07]	{2}	2	1	Educación Primaria
[08,11]	{3,5}	3	2	Educación Secundaria
[12,22]	{4,6}	4	3	Formación Profesional
[23,26]	[7,11]	{5,6}	4	Universitarios o superiores
{27,98,99}	{98,99}	{7,9}		MISSING

Cuando la respuesta a la pregunta PP57 (7715 CIS) es 1, 2 o 9, la PP57a se codifica como '0 = No procede'. Cuando la respuesta a la pregunta X61 (7711 CIS) es 1, 2 o 9, la X61a se codifica como '0 = No procede'. Cuando la respuesta a la pregunta P36 (7708 CIS) es 1, 2 o 9, la P36a se codifica como '0 = No procede'.

Prescindimos de las respuestas 98: "N.S." y 99: "N.C."

Variable MOD_TERR: Modelo territorial

	CIS	MOD_TERR	Valores
7715	1	0,0	Un Estado con un único Gobierno central sin autonomías
	2	2,5	Un Estado en el que las comunidades autónomas tengan menor autonomía que en la actualidad
	3	5,0	Un Estado con comunidades autónomas como en la actualidad
	4	7,5	Un Estado en el que las comunidades autónomas tengan mayor autonomía que en la actualidad
	5	10,0	Un Estado en el que se reconociese a las comunidades autónomas la posibilidad de convertirse en estados independientes
7708 / 7711	1	0	Un Estado con un único Gobierno central
	2	3,33	Un Estado con comunidades autónomas como en la actualidad
	3	6,67	Un Estado en el que las comunidades autónomas tengan mayor autonomía
	4	10	Un Estado en el que fuera posible la independencia

Prescindimos de las respuestas 8: "N.S." y 9: "N.C."

Variable FUN_DEMO: Descontento político

Sin transformaciones desde la pregunta del CIS. Prescindimos de las respuestas 98: "N.S." y 99: "N.C."

Variable VAL_POL: Valoración de la situación política

P3	VAL_POL	Valores
1	10,0	Muy bien
2	7,5	Bien
3	5,0	Regular
4	2,5	Mal
5	0,0	Muy mal

Prescindimos de las respuestas 8: "N.S." y 9: "N.C."

Estimaciones 2015. Modelo logit multinomial

Coeficientes logit y Odds ratio: PSOE respecto PP

	Coef. Logit B	Sig.	Odds ratio Exp(B)	95% de intervalo de confianza para Exp(B)	
				Límite inferior	Límite superior
Intersección	3,279	0,000			
Distancia ideológica	0,052	0,000	1,053	1,030	1,076
Estado del bienestar	-0,108	0,001	0,898	0,844	0,955
Valoración retrospectiva de la labor gubernamental	-0,816	0,000	0,442	0,408	0,480
Valoración de la situación económica	-0,094	0,013	0,911	0,846	0,980
Valoración de la persona candidata	0,118	0,001	1,125	1,050	1,206
Confianza en instituciones políticas	0,003	0,921	1,003	0,937	1,075
Desempleo	0,077	0,729	1,080	0,699	1,668
Terrorismo	-0,467	0,003	0,627	0,462	0,851
Inseguridad ciudadana	-0,688	0,014	0,503	0,291	0,868
Economía	-0,599	0,000	0,550	0,407	0,743
Corrupción	0,077	0,586	1,080	0,818	1,427
Estado de las autonomías	-0,394	0,123	0,674	0,409	1,113
Identificación partidista	0,822	0,000	2,276	1,474	3,514
Edad	-0,012	0,015	0,988	0,979	0,998
Sexo	0,095	0,487	1,100	0,841	1,437
NIV_EST=Educación secundaria	-0,111	0,600	0,895	0,592	1,354
NIV_EST=Formación profesional	-0,163	0,416	0,849	0,573	1,259
NIV_EST=Estudios universitarios o superiores	-0,555	0,006	0,574	0,387	0,853
Modelo territorial	0,181	0,000	1,198	1,135	1,264

Tabla 3. PSOE respecto PP 2015. Fuente Estudio 7715 del CIS. Elaboración propia

Coeficientes logit y Odds ratio: Podemos respecto PP

	Coef. Logit B	Sig.	Odds ratio Exp(B)	95% de intervalo de confianza para Exp(B)	
				Límite inferior	Límite superior
Intersección	5,543	0,000			
Distancia ideológica	0,026	0,021	1,026	1,004	1,049
Estado del bienestar	-0,212	0,000	0,809	0,755	0,867
Valoración retrospectiva de la labor gubernamental	-1,060	0,000	0,347	0,316	0,380
Valoración de la situación económica	-0,190	0,000	0,827	0,760	0,901
Valoración de la persona candidata	0,213	0,000	1,238	1,145	1,339
Confianza en instituciones políticas	-0,122	0,002	0,885	0,820	0,956
Desempleo	-0,600	0,010	0,549	0,348	0,865
Terrorismo	-0,845	0,000	0,429	0,297	0,621
Inseguridad ciudadana	-1,151	0,001	0,316	0,158	0,635
Economía	-0,619	0,000	0,538	0,386	0,751
Corrupción	0,426	0,008	1,532	1,118	2,098
Estado de las autonomías	-0,586	0,047	0,557	0,312	0,993
Identificación partidista	0,447	0,059	1,564	0,983	2,487
Edad	-0,050	0,000	0,951	0,941	0,962
Sexo	0,728	0,000	2,071	1,530	2,803
NIV_EST=Educación secundaria	0,246	0,302	1,280	0,801	2,044
NIV_EST=Formación profesional	0,243	0,284	1,275	0,818	1,986
NIV_EST=Estudios universitarios o superiores	0,378	0,089	1,460	0,944	2,258
Modelo territorial	0,277	0,000	1,319	1,243	1,400

Tabla 4. Podemos respecto PP 2015. Fuente Estudio 7715 del CIS. Elaboración propia

Coeficientes logit y Odds ratio: Ciudadanos respecto PP

	Coef. Logit B	Sig.	Odds ratio Exp(B)	95% de intervalo de confianza para Exp(B)	
				Límite inferior	Límite superior
Intersección	2,685	0,000			
Distancia ideológica	0,030	0,011	1,030	1,007	1,055
Estado del bienestar	-0,114	0,000	0,892	0,839	0,949
Valoración retrospectiva de la labor gubernamental	-0,558	0,000	0,572	0,528	0,620
Valoración de la situación económica	-0,040	0,291	0,961	0,892	1,035
Valoración de la persona candidata	0,292	0,000	1,339	1,242	1,443
Confianza en instituciones políticas	-0,131	0,000	0,877	0,818	0,940
Desempleo	-0,214	0,296	0,807	0,540	1,206
Terrorismo	-0,053	0,736	0,948	0,696	1,292
Inseguridad ciudadana	-0,233	0,393	0,793	0,465	1,351
Economía	-0,137	0,376	0,872	0,643	1,181
Corrupción	0,364	0,012	1,439	1,082	1,913
Estado de las autonomías	0,373	0,084	1,452	0,951	2,215
Identificación partidista	-0,189	0,364	0,828	0,551	1,244
Edad	-0,037	0,000	0,963	0,954	0,973
Sexo	0,342	0,014	1,408	1,073	1,847
NIV_EST=Educación secundaria	0,720	0,001	2,055	1,338	3,157
NIV_EST=Formación profesional	0,777	0,000	2,175	1,440	3,287
NIV_EST=Estudios universitarios o superiores	1,151	0,000	3,162	2,146	4,660
Modelo territorial	0,042	0,132	1,043	0,987	1,101

Tabla 5. Ciudadanos respecto PP 2015. Fuente Estudio 7715 del CIS. Elaboración propia

Odds-ratio: Comparativa entre submuestras

Variable	Etiqueta	PSOE			PODEMOS			CIUDADANOS		
		TOTAL	CENTRO	EXTREMO	TOTAL	CENTRO	EXTREMO	TOTAL	CENTRO	EXTREMO
DI	Distancia ideológica	1,053***	1,197***	1,008	1,026*	1,022	1,039*	1,030*	1,136***	0,975*
EST_BIEN	Estado del bienestar	0,898***	0,887**	0,900*	0,809***	0,804***	0,836***	0,892***	0,875**	0,895*
VAL_GOB	Valoración retrospectiva de la labor gubernamental	0,442***	0,454***	0,423***	0,347***	0,355***	0,356***	0,572***	0,550***	0,625***
VAL_ECO	Valoración de la situación económica	0,911*	0,856**	0,969	0,827***	0,812***	0,819**	0,961	0,916	1,047
VAL_CAN	Valoración de la persona candidata	1,125***	1,195***	1,134*	1,238***	1,301***	1,203**	1,339***	1,477***	1,276***
CONF	Confianza en las instituciones políticas	1,003	1,021	1,023	0,885**	0,919	0,892	0,877***	0,897*	0,860*
PARO	Desempleo	1,080	0,987	1,150	0,549**	0,434*	0,640	0,807	0,912	0,464*
TERROR	Terrorismo	0,627**	0,481***	1,028	0,429***	0,364***	0,614	0,948	0,926	0,615
SEGUR	Inseguridad ciudadana	0,503*	0,259***		0,316**	0,239**		0,793	0,617	
VIVIEN	Vivienda									
ECON	Economía	0,550***	0,352***		0,538***	0,380***		0,872	0,522**	
INMIG	Inmigración									
SANIDAD	Sanidad									
EDUC	Educación									
CORRUP	Corrupción	1,080		1,036	1,532**		1,787*	1,439*		1,373
EST_AUTO	Estado de las autonomías	0,674	0,807		0,557*	0,583		1,452	1,614	
IDENT	Identificación partidista	2,276***	2,362**		1,564	1,649		0,828	0,842	
EDAD	Edad	0,988*	0,988	0,988	0,951***	0,959***	0,946***	0,963***	0,969***	0,956***
SEXO	Sexo	1,100	1,357	0,843	2,071***	1,979**	2,043**	1,408*	1,681**	0,970
NIV_EST_PRI	Nivel de estudios (educación primaria)									
NIV_EST_SEC	Nivel de estudios (educación secundaria)	0,895	0,627	1,193	1,280	1,154	1,321	2,055**	1,764	2,636*
NIV_EST_FP	Nivel de estudios (formación profesional)	0,849	0,580	1,316	1,275	1,013	1,576	2,175***	1,778*	3,376**
NIV_EST_UNI	Nivel de estudios (universitarios o superiores)	0,574**	0,534*	0,521*	1,460	1,527	1,227	3,162***	3,655***	2,284*
MOD_TERR	Modelo territorial	1,198***	1,164***	1,240***	1,319***	1,207***	1,386***	1,043	1,037	1,003

*Significativo al 5%, **Significativo al 1%, ***Significativo al 1%

Tabla 6. Odds-ratio: comparativo por submuestras 2015. Fuente Estudio 7715 del CIS. Elaboración propia

Estimaciones 2011. Modelo logit multinomial

Coeficientes logit y Odds ratio: PSOE respecto PP

	Coef. Logit B	Sig.	Odds ratio Exp(B)	95% de intervalo de confianza para Exp(B)	
				Límite inferior	Límite superior
Intersección	-2,781	0,000			
Distancia ideológica	0,033	0,000	1,034	1,016	1,052
Estado del bienestar	-0,212	0,000	0,809	0,760	0,861
Valoración retrospectiva de la labor gubernamental	0,684	0,000	1,982	1,835	2,141
Valoración de la persona candidata	0,122	0,001	1,129	1,050	1,215
Confianza en instituciones políticas	-0,194	0,000	0,824	0,762	0,890
Inmigración	-0,709	0,040	0,492	0,250	0,969
Educación	0,745	0,001	2,106	1,348	3,290
Identificación partidista	0,453	0,050	1,573	1,001	2,472
Edad	0,007	0,131	1,007	0,998	1,016
NIV_EST=Estudios universitarios o superiores	-0,194	0,285	0,823	0,577	1,176
Modelo territorial	0,119	0,000	1,127	1,065	1,191

Tabla 7. PSOE respecto PP 2011. Fuente Estudio 7711 del CIS. Elaboración propia

Coeficientes logit y Odds ratio: IU (ICV) respecto PP

	Coef. Logit B	Sig.	Odds ratio Exp(B)	95% de intervalo de confianza para Exp(B)	
				Límite inferior	Límite superior
Intersección	-1,281	0,049			
Distancia ideológica	0,114	0,000	1,121	1,061	1,184
Estado del bienestar	-0,273	0,000	0,761	0,688	0,842
Valoración retrospectiva de la labor gubernamental	0,440	0,000	1,553	1,388	1,739
Valoración de la persona candidata	-0,072	0,226	0,930	0,828	1,046
Confianza en instituciones políticas	-0,394	0,000	0,675	0,599	0,760
Inmigración	-2,275	0,049	0,103	0,011	0,989
Educación	0,966	0,001	2,628	1,462	4,724
Identificación partidista	0,309	0,365	1,362	0,698	2,656
Edad	0,002	0,784	1,002	0,987	1,018
NIV_EST=Estudios universitarios o superiores	0,686	0,006	1,986	1,220	3,231
Modelo territorial	0,256	0,000	1,292	1,190	1,402

Tabla 8. IU (ICV) respecto PP 2011. Fuente Estudio 7711 del CIS. Elaboración propia

Coeficientes logit y Odds ratio: UPyD respecto PP

	Coef. Logit B	Sig.	Odds ratio Exp(B)	95% de intervalo de confianza para Exp(B)	
				Límite inferior	Límite superior
Intersección	-2,295	0,002			
Distancia ideológica	0,061	0,017	1,062	1,011	1,116
Estado del bienestar	-0,112	0,026	0,894	0,810	0,987
Valoración retrospectiva de la labor gubernamental	0,228	0,000	1,256	1,121	1,408
Valoración de la persona candidata	0,361	0,000	1,435	1,239	1,662
Confianza en instituciones políticas	-0,150	0,018	0,860	0,759	0,975
Inmigración	-0,824	0,300	0,439	0,092	2,082
Educación	0,848	0,005	2,335	1,284	4,246
Identificación partidista	-0,770	0,012	0,463	0,254	0,842
Edad	-0,031	0,001	0,970	0,953	0,987
NIV_EST=Estudios universitarios o superiores	1,164	0,000	3,203	1,977	5,190
Modelo territorial	-0,031	0,546	0,969	0,876	1,073

Tabla 9. UPyD respecto PP 2011. Fuente Estudio 7711 del CIS. Elaboración propia

Odds-ratio: Comparativa entre submuestras

Variable	Etiqueta	PSOE			IU (ICV)			UPyD		
		TOTAL	CENTRO	EXTREMO	TOTAL	CENTRO	EXTREMO	TOTAL	CENTRO	EXTREMO
DI	Distancia ideológica	1,034***	1,188***	1,019	1,121***	1,128**	1,166***	1,062*	1,153**	1,010
EST_BIEN	Estado del bienestar	0,809***	0,831***	0,762***	0,761***	0,812**	0,707***	0,894*	0,876	0,880
VAL_GOB	Valoración retrospectiva de la labor gubernamental	1,982***	1,887***	2,114***	1,553***	1,728***	1,545***	1,256***	1,296***	1,149
VAL_ECO	Valoración de la situación económica									
VAL_CAN	Valoración de la persona candidata	1,129**	1,117*	1,118	0,930	0,843	0,858	1,435***	1,584***	1,320*
CONF	Confianza en las instituciones políticas	0,824***	0,867*	0,758***	0,675***	0,801*	0,556***	0,860*	0,839*	0,838
PARO	Desempleo									
TERROR	Terrorismo									
SEGUR	Inseguridad ciudadana									
VIVIEN	Vivienda			0,402*			0,471			0,528
ECON	Economía									
INMIG	Inmigración	0,492*		0,322*	0,103*			0,439		0,429
SANIDAD	Sanidad									
EDUC	Educación	2,106**	1,824	2,031*	2,628**	2,950*	3,361**	2,335**	2,806**	2,044
CORRUP	Corrupción									
EST_AUTO	Estado de las autonomías									
IDENT	Identificación partidista	1,573*	1,858*		1,362	1,528		0,463*	0,387**	
EDAD	Edad	1,007	0,996	1,005	1,002	1,015	0,993	0,970***	0,963**	0,966*
SEXO	Sexo									
NIV_EST_PRI	Nivel de estudios (educación primaria)									
NIV_EST_SEC	Nivel de estudios (educación secundaria)		0,511*			1,124			0,361	
NIV_EST_FP	Nivel de estudios (formación profesional)		0,659			6,586*			0,940	
NIV_EST_UNI	Nivel de estudios (universitarios o superiores)	0,823	0,563	0,623	1,986**	7,228**	0,880	3,203***	2,577	1,875
MOD_TERR	Modelo territorial	1,127***	1,130**	1,133**	1,292***	1,239**	1,364***	0,969	1,011	0,953

*Significativo al 5%, **Significativo al 1%, ***Significativo al 1%

Tabla 10. Odds-ratio: comparativo por submuestras 2011. Fuente Estudio 7711 del CIS. Elaboración propia

Estimaciones 2008. Modelo logit multinomial

Coeficientes logit y Odds ratio: PSOE respecto PP

	Coef. Logit B	Sig.	Odds ratio Exp(B)	95% de intervalo de confianza para Exp(B)	
				Límite inferior	Límite superior
Intersección	-3,738	0,000			
Distancia ideológica	0,030	0,001	1,031	1,013	1,049
Estado del bienestar	-0,024	0,358	0,976	0,928	1,027
Valoración retrospectiva de la labor gubernamental	0,836	0,000	2,307	2,151	2,473
Valoración de la persona candidata	0,082	0,014	1,085	1,017	1,158
Confianza en instituciones políticas	0,094	0,010	1,099	1,023	1,180
Terrorismo	-0,334	0,007	0,716	0,562	0,912
Inseguridad ciudadana	-0,319	0,050	0,727	0,529	1,000
Economía	-0,429	0,001	0,651	0,507	0,837
Inmigración	-0,736	0,000	0,479	0,339	0,677
Sexo	-0,043	0,708	0,958	0,763	1,201
Identificación partidista	-0,800	0,002	0,449	0,273	0,738
NIV_EST=Estudios universitarios o superiores	-0,299	0,038	0,741	0,559	0,983
Modelo territorial	0,169	0,000	1,184	1,119	1,253

Tabla 11. PSOE respecto PP 2008. Fuente Estudio 7708 del CIS. Elaboración propia

Coeficientes logit y Odds ratio: IU (ICV) respecto PP

	Coef. Logit B	Sig.	Odds ratio Exp(B)	95% de intervalo de confianza para Exp(B)	
				Límite inferior	Límite superior
Intersección	-3,630	0,000			
Distancia ideológica	0,017	0,180	1,017	0,992	1,043
Estado del bienestar	-0,188	0,000	0,829	0,756	0,908
Valoración retrospectiva de la labor gubernamental	0,600	0,000	1,822	1,632	2,035
Valoración de la persona candidata	-0,188	0,001	0,829	0,743	0,924
Confianza en instituciones políticas	-0,137	0,017	0,872	0,778	0,976
Terrorismo	-0,785	0,000	0,456	0,298	0,697
Inseguridad ciudadana	-0,794	0,010	0,452	0,246	0,829
Economía	-0,775	0,000	0,461	0,299	0,710
Inmigración	-1,583	0,000	0,205	0,093	0,453
Identificación partidista	0,423	0,452	1,526	0,507	4,592
Sexo	0,380	0,059	1,462	0,986	2,168
NIV_EST=Estudios universitarios o superiores	0,098	0,656	1,103	0,716	1,701
Modelo territorial	0,440	0,000	1,553	1,428	1,689

Tabla 12. IU (ICV) respecto PP 2008. Fuente Estudio 7708 del CIS. Elaboración propia

Odds-ratio: Comparativa entre submuestras

Variable	Etiqueta	PSOE			IU (ICV)		
		TOTAL	CENTRO	EXTREMO	TOTAL	CENTRO	EXTREMO
DI	Distancia ideológica	1,031***	1,189***	0,986	1,017	1,057	1,001
EST_BIEN	Estado del bienestar	0,976	1,027	0,909*	0,829***	0,834*	0,784***
VAL_GOB	Valoración retrospectiva de la labor gubernamental	2,307***	2,108***	2,762***	1,822***	1,644***	2,053***
VAL_ECO	Valoración de la situación económica						
VAL_CAN	Valoración de la persona candidata	1,085*	1,184***	0,975	0,829***	0,738***	0,820**
CONF	Confianza en las instituciones políticas	1,099**	1,099*	1,116	0,872*	0,852	0,878
PARO	Desempleo			1,694**			1,096
TERROR	Terrorismo	0,716**			0,456***		
SEGUR	Inseguridad ciudadana	0,727			0,452*		
VIVIEN	Vivienda		1,643**			1,095	
ECON	Economía	0,651***			0,461***		
INMIG	Inmigración	0,479***	0,678	0,408**	0,205***	0,266	0,239**
SANIDAD	Sanidad						
EDUC	Educación						
CORRUP	Corrupción						
EST_AUTO	Estado de las autonomías						
IDENT	Identificación partidista	0,449**	0,437**		1,526	1,047	
EDAD	Edad			0,990			0,982*
SEXO	Sexo	0,958			1,462		
NIV_EST_PRI	Nivel de estudios (educación primaria)						
NIV_EST_SEC	Nivel de estudios (educación secundaria)						
NIV_EST_FP	Nivel de estudios (formación profesional)						
NIV_EST_UNI	Nivel de estudios (universitarios o superiores)	0,741*	0,644*		1,103	0,848	
MOD_TERR	Modelo territorial	1,184***	1,173***	1,190***	1,553***	1,542***	1,551***

*Significativo al 5%, **Significativo al 1%, ***Significativo al 1%

Tabla 13. Odds-ratio: comparativo por submuestras 2008. Fuente Estudio 7708 del CIS. Elaboración propia